



Contenido

- 🔴 Editorial**
- 🔴 Opiniones Sobre la fundación De La Revista CONTRADICCIÓN**
 - ❖ **Opinión 1**
 - ❖ **Opinión 2**
 - ❖ **Opinión 3**
 - ❖ **Opinión 4**
 - ❖ **Opinión 5**
 - ❖ **Opinión 6**
 - ❖ **Opinión 7**
 - ❖ **Opinión 8**
- 🔴 Resolución Sobre El MRI Y La Revista Un Mundo Que Ganar**

EDITORIAL

En la numerosa correspondencia que hemos recibido, encontramos una inquietud común de los obreros conscientes y los intelectuales revolucionarios: ¿Cómo puede una revista como *CONTRADICCIÓN* contribuir a la tarea de construcción del Partido del Proletariado en Colombia? A manera de respuesta publicamos a continuación el discurso pronunciado, a nombre de los Comités de la revista, ante un grupo de camaradas que tuvieron la amabilidad de acompañarnos en la reunión de lanzamiento del primer número el 18 de Marzo de 1990.

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA "CONTRADICCIÓN".

Compañeros:

Queremos, antes que nada, agradecerles el que nos acompañen en esta salida a la luz Pública del primer número de "CONTRADICCIÓN".

Aunque ustedes ya conocen las razones que tuvimos un grupo de Comunistas para empeñarnos en la tarea de sacar una revista teórica marxista -leninista - maoísta, aprovechamos la ocasión para reiterarlas.

El movimiento comunista en el mundo, incluida Colombia, está viviendo una profunda crisis organizativa, política e ideológica. Por lo que a Colombia toca, ella se manifiesta, en lo organizativo como una reducción extrema del número de individuos que militan en muchos y dispersos grupos; en lo político como la impotencia para la actuación entre y al frente de las masas; en lo ideológico como la confusión, la indefinición y aún la ignorancia teórica.

Esta crisis tuvo su comienzo en la derrota del proletariado en China, pero sus causas generales son más viejas y más profundas: la sobrevivencia del capitalismo a pesar de la crisis general, la cual se pierde de vista merced a los repuntes esporádicos de prosperidad; las derrotas del proletariado en Rusia y en Europa oriental hace ya más de 30 años, el estancamiento del movimiento obrero en los países imperialistas, el predominio de un marxismo envilecido por la pequeña burguesía en los movimientos revolucionarios de los países y naciones oprimidas. Esto ha causado un cuestionamiento general del marxismo por parte de la intelectualidad revolucionaria, un resurgir de viejas teorías ya derrotadas por el marxismo y de la teoría económica y política de la burguesía, que cree llegado el momento de la derrota definitiva del proletariado.

Pero esta es una crisis temporal. De las pocas y pequeñas fuerzas que quedaron resurgirá un movimiento comunista más vital, más experimentado, más depurado. Y vemos ya signos alentadores de este resurgir: la creación del Movimiento Revolucionario Internacionalista, el desarrollo de la Guerra Popular en el Perú, la bancarrota del revisionismo en Europa y del socialismo pequeño burgués en Latinoamérica, y, entre nosotros, los esfuerzos teóricos y organizativos que vienen haciendo muchos compañeros para la creación del partido del proletariado en Colombia.

Pero, claro está, aún falta mucho por hacer. El camino está trazado; el MRI ha dado los primeros pasos: ha combatido la indefinición y la confusión. Ha comenzado el análisis de la realidad actual y de su evolución en los últimos años y ha trazado tareas políticas generales que deben realizar los comunistas en los diversos países. Ha dado una consigna revolucionaria en materia de organización: construcción de la internacional y de partidos marxistas leninistas maoístas en cada país.

Pero estos primeros pasos no lo resuelven todo, ni nos eximen de la responsabilidad, a los comunistas que actuamos en Colombia, de contribuir a la solución general, ni mucho menos de superar las particularidades de nuestra propia crisis.

El marxismo leninismo maoísmo es el marxismo revolucionario en nuestro tiempo. Sólo en esta línea de desarrollo reconocemos el marxismo revolucionario como una doctrina íntegra, armónica y coherente. Esta es la única teoría proletaria en el mundo actual, tiene continuidad histórica y se ha configurado luchando contra las más diversas tendencias: contra el socialismo utópico, contra el anarquismo, contra el revisionismo de principio de siglo, contra el trostkismo, contra el revisionismo moderno y a la vez y en todo tiempo contra la multitud de tendencias pequeño burguesas que acompañaron estas grandes luchas: economismo, menchevismo, extremo izquierdismo, guevarismo, marxismo crítico, marxismo cristiano...

La adhesión resuelta al internacionalismo proletario, la preparación de las masas para la transformación de la guerra imperialista en guerra revolucionaria, la dirección de la lucha para derrocar el poder del estado reaccionario mediante la lucha armada, la instauración de la dictadura del proletariado... enormes tareas políticas que nos marcan el rumbo de la acción.

En particular, sobre la necesidad de construir un partido comunista, fundado en las bases teóricas del marxismo leninismo maoísmo, conforme al estilo y métodos de trabajo marxista leninista maoístas, hay un gran acuerdo entre nosotros. También lo hay en cuanto a que construir un partido así exige trabajar en diversos campos interrelacionados: en el terreno teórico, en la lucha política de masas, en el terreno organizativo. Lo que hay que precisar es cuál es, AHORA, el terreno clave, el que nos permita, tomándolo como PRINCIPAL, avanzar con paso firme en TODOS Y A LA VEZ.

Algunos camaradas han sostenido que de lo que se trata es de realizar un congreso de fundación con los compañeros de los actuales grupos o por lo menos de algunos de ellos. Algunos otros han opinado que es cuestión de hacer un bloque m-l con los grupos y a través de la unidad de acción y la discusión marchar hacia el congreso. Alguien más piensa que ya existe un germen o núcleo de partido y que lo que hay que hacer es desarrollarlo. En una o en otra forma ya se han ensayado estas posibilidades y no han dado fruto. Por qué no lo han dado, ni lo darán aunque se ensayen mil veces más, corrigiendo los errores de detalle, las casualidades, los malos métodos de organización? Por que el error está en no comprender cuál es, AHORA, el aspecto de la crisis que no nos deja avanzar.

No existe una base ideológica en los actuales grupos para la acción política, ni para su unidad orgánica, ni para la organización y dirección del proletariado. Si no ganamos un "espacio bajo el sol" en la sociedad colombiana, como corriente de pensamiento científico, coherente, íntegro, no podemos los comunistas hacer política, ni organización; ni dirigir, ni organizar a las masas para la revolución, ni siquiera organizarnos nosotros mismos.

Esto es lo que queremos decir cuando hemos afirmado que es necesario "**ir más atrás**". No basta estar de acuerdo en que es necesario construir un partido. Hay que atreverse a ver la profundidad de la crisis y resolverse a comenzar desde el principio mismo.

Algunos compañeros opinan que la base ideológica ya existe. Que ella fue cimentada por Marx y Engels, desarrollada por Lenin y por Mao Tse-tung, que basta aplicarla creadoramente a nuestras condiciones. Esto es verdad, siempre y cuando los compañeros se fijaran que ese "BASTA" es un basta muy grande, que ese "BASTA" marca y determina un período en la historia de la construcción del partido del proletariado en Colombia: significa superar la ignorancia entre quienes nos mantenemos en una posición revolucionaria; significa derrotar la confusión teórica y las vacilaciones en el seno de los marxistas leninistas maoístas; significa difundir esas ideas entre la clase obrera; significa combatir enérgicamente contra las tendencias no marxistas que hoy son predominantes en el movimiento revolucionario colombiano; significa deslindar campos con toda la escoria de la ideología burguesa, con las ideas de los profesores burgueses que han contaminado las ideas de los revolucionarios marxistas; significa, en fin, **ir más a fondo** en la lucha teórica.

Si por lucha teórica entendemos la aprehensión del marxismo leninismo maoísmo, su difusión, su defensa, su aplicación al estudio y a la investigación de la realidad objetiva, tenemos que aceptar que no se ha dado una consecuente lucha teórica por parte de los comunistas colombianos. Ni lo hemos estudiado juiciosa y sistemáticamente; ni lo hemos difundido entre nuestra clase con energía, ni hemos combatido fieramente (combate de clase que es) por su defensa en contra de los absurdos, las calumnias y las idioteces de los teóricos burgueses, principalmente de los revisionistas, ni contra las tergiversaciones de nuestros propios 'amigos' los teóricos de la pequeña burguesía; ni lo hemos aplicado como ciencia que es a la investigación y al estudio de la realidad que pretendemos transformar!

Contribuir a este trabajo es la razón de ser de la revista contradicción.

Por qué una revista? Por qué no una escuela? Por qué no un periódico? Por qué no una organización de difusión de la literatura marxista? Ciertamente necesitamos periódicos comunistas, escuelas comunistas, difusión de la literatura comunista... y muchas cosas más. De lo que se trataba era de escoger una herramienta, la que de acuerdo a la situación real de nuestras fuerzas pudiera jugar el papel clave, en el cual concentrar esfuerzos para desatranca el avance del movimiento consciente del proletariado.

Una revista tiene la ventaja, frente a otras herramientas, de que puede llegar más lejos, influir a más extensas capas de la clase obrera y de la intelectualidad revolucionaria, puede hacer más general la lucha de opiniones, puede hacerlo con más profundidad, y, sobre todo puede hacer público el necesario debate entre los comunistas mismos.

A propósito de "debate público" es bueno decir unas palabras. La lucha teórica de los comunistas es parte inseparable y vital de la lucha de clase del proletariado. No puede reducirse, por tanto, sólo a discusiones y acuerdos privados o de estrechos círculos. ¡Cuántas ricas y profundas ideas, cuántas diferenciaciones de matices, definiciones políticas importantes se pierden, por decirlo así, en las discusiones que no trascienden el estrecho marco de las organizaciones y de los individuos que participan en ellas y que está necesitando, conocer, tomar partido, hacer suyas, el movimiento obrero! Pero también cuánto podría ganar la calidad, la profundidad, la seriedad de las discusiones, si

se toman no como la responsabilidad de individuos frente a pequeños grupos, sino como la polémica de hombres públicos que tratan de formar un gran movimiento consciente de una gran clase, y de dirigir las inmensas transformaciones de toda la sociedad. (Así fuera nada más como método que acabe con el rumor, el chisme, la irresponsabilidad, las querellas personales, se justificaría la existencia de una revista). La discusión cerrada no puede más que ser mezquina; pues destaca, inevitablemente, los aspectos individuales de los contendientes; resalta, inevitablemente, sus defectos y limitaciones personales; exagera, inevitablemente, las rencillas personales.

De estas consideraciones se desprenden los objetivos y el carácter que pretendemos darle a la revista "CONTRADICCIÓN". Como se decía en el acta de fundación de la revista: "*OBJETIVOS: difundir el marxismo-leninismo como aporte a la creación de la base ideológica del partido del proletariado en Colombia.*

Alcanzar este objetivo exige que la revista sea un instrumento para:

- *Debatir públicamente las ideas entre los marxistas-leninistas.*
- *Participar en las discusiones del movimiento comunista internacional.*
- *Confrontar el oportunismo, principalmente su variante de derecha, el revisionismo.*
- *Enfrentar las corrientes de pensamiento abiertamente burguesas.*

CARÁCTER:

Es una revista teórica que plasme científicamente las discusiones sobre los principios y las investigaciones sobre la realidad objetiva, contribuyendo así a esclarecer el empantanamiento ideológico actual, por el cual está atravesando el movimiento obrero revolucionario. Por consiguiente está dirigida a los elementos avanzados de la clase obrera. La revista no es el órgano oficial de ningún partido o grupo político, sino una publicación, pro-partido, de los marxistas-leninistas".

Compañeros: "CONTRADICCIÓN" está abierta a todos los marxistas leninistas maoístas que quieran hacer suya esta tarea: contribuyendo teóricamente, utilizándola para su trabajo de educación y de propaganda entre las masas, organizando obreros avanzados alrededor de ella, aportando económicamente.

Para terminar, compañeros, queremos darles a conocer el plan general de los temas alrededor de los cuales girará la revista:

1o. EN DEFENSA DEL MARXISMO: pretendemos hacer la exposición, en artículos didácticos, y polémicos cuando sea necesario, de las bases fundamentales de la teoría marxista leninista maoísta, destacando precisamente los aspectos más revolucionarios que han sido oscurecidos por los revisionistas, por los marxistas legales, por los marxistas críticos, por los profesores burgueses y los manuales.

2o. SOBRE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO: Pretendemos rescatar del pantano del oportunismo esta piedra de toque de toda la concepción proletaria de la lucha política. La que en últimas nos permite delimitar campos con todos los "marxismos" que hoy ocupan el escenario de la lucha proletaria en nuestro país. Daremos cabida a trabajos que muestren su fundamentación, polemiquen con los enemigos del marxismo en este terreno y analicen las experiencias históricas del proletariado en el poder.

3o. SOBRE EL PARTIDO DEL PROLETARIADO que necesita la revolución mundial y la revolución en Colombia. Desarrollaremos este tema con artículos que examinen la

experiencia internacional y en especial la experiencia de la lucha de su construcción en Colombia y la situación actual.

4o. SOBRE EL PROGRAMA DE LOS COMUNISTAS. Además de esclarecer el concepto, la importancia y el papel del programa en la conformación de un movimiento comunista, estaremos atentos a canalizar la discusión programática, dando importancia a las investigaciones científicas sobre temas concretos de la formación económico social colombiana: el desarrollo del capitalismo, el problema agrario, el problema nacional, la dependencia, el análisis de clase.

En los dos primeros números (el 1 lo tienen ustedes en sus manos y el 2 está en redacción) fue necesario, dados los furiosos ataques de la reacción en todo el mundo y la vileza de los ataques de la reacción en Colombia, dedicarlos exclusivamente al primer tema. A partir del número 3 se publicarán artículos de cada uno de los 4 temas que nos hemos impuesto.

Se comprende que la necesidad de esta revista tiene un carácter temporal: La situación de crisis por la que atraviesa nuestro movimiento la ha hecho necesaria, pero a medida que su labor sea fructífera, habrá que concentrar esfuerzos en otras tareas, utilizar como más importantes otras herramientas, y las mismas tareas teóricas de los comunistas exigirán publicaciones con otras características y otras formas organizativas.

Nuestra esperanza es que esta revista, con estos objetivos y este carácter, tan particulares de CONTRADICCIÓN, no sea necesaria por mucho tiempo.

Marzo 18 de 1990.

Revista CONTRADICCIÓN
Comité de Relaciones y Distribución
Comité de Finanzas
Comité de Publicaciones
Comité de Redacción

TRAYECTORIA DE UN MUNDO HOY

La pretensión de estas líneas no es la de ofrecer un cuadro científico completo y exhaustivo, ni en el sentido extensivo ni en el intensivo. Este escrito no puede aspirar a otra cosa que a bosquejar a muy grandes rasgos los aspectos nuevos más importantes que se destacan en las tendencias sociales de los últimos años del siglo que concluye, poniendo de relieve sus reflejos políticos, ideológicos y económicos con el fin de enlazar con el presente nuestras anteriores consideraciones.

El capitalismo de Estado con tinta de socialismo que por espacio de tres décadas venía propugnándose en la Europa Oriental y en la Unión Soviética, ha llegado a su colapso. La constante crisis política y social que agredía éste bloque requería de una efectiva válvula de escape, como en efecto fueron los programas de la perestroika y el glasnot.

Es lógico que muchas de las masas pertenecientes a estos países y del mundo en general se encuentren turbadas, al no entender que el socialismo, instalado allí, había degenerado en capitalismo. Y por éste motivo estén abrigando la ilusión de que va a abrirse un período nuevo de paz y libertad. Pero el despertar de esos sueños va a ser algo desgarrador y cruel, pues no es el socialismo el que entró en crisis, sino el revisionismo y junto con él todo su sistema de capitalismo de Estado.

En la Unión Soviética la situación es tan crítica y propia de una sociedad capitalista, pues los primeros intentos de revolucionar la sociedad en todos sus órdenes fueron trocados; encontrándose hoy, dicha sociedad con problemas económicos, políticos, nacionales, étnicos y con conatos de guerra civil. Razón por la cual se requería que el Parlamento adoptara el modelo de occidente, y, con la mayoría simple de diputados "eligiera" a el único candidato (Gorvachov) como presidente "nuevo estilo", que en occidente llaman régimen "presidencial pluralista". Investido de pleno poder como comandante en jefe de las FF.AA., con atribuciones de nombrar o destituir al primer ministro, en fin, con su autonomía total de poder, el señor Gorvachov adelantará en forma más agresiva su política imperialista señalada en la perestroika.

Logrará encauzar ciertos movimientos nacionales chovinistas de Rusia, para reprimir y aniquilar otras nacionalidades, tanto al interior como externamente, como es el caso ahora de Lituania que ha solicitado la secesión, o intervenir más descaradamente y con plenas garantías en Azerbaijan, Uzbekistan, Armenia y demás naciones que pretenden seguir el camino de los lituanos.

Con lo que afianzara la dominación ilimitada del capitalismo monopolista ruso, de hecho bajo el modo más reaccionario y bárbaro que pueda imaginarse, pero bajo un ropaje demagógico, presentándolo como un orden social radicalmente "nuevo" y "revolucionario", que trata mentirosamente de aparecer situado más allá del dilema capitalismo o socialismo.

Hoy sin demora, el imperio occidental recoge la bandera central de propaganda contra el marxismo y crisis del comunismo. Pues la Europa Oriental no escapa a la crítica situación soviética.

Allí con un sistema político y un economía fuertemente burocratizadas, corruptas,

rígidas y capitalistas, el descontento probado e inmediato saltan a la vista. Si hasta la década de los setentas la Unión Soviética los abastecía (o como dicen los apologistas del revisionismo, practicaban el "internacionalismo proletario") de petróleo y de productos a bajo precio, al igual que adquiría sus mercancías a precios más altos que los del mercado mundial, con lo cual mantenía a sus aliados obedientes; ésta situación debería tocar piso a consecuencia del desplome de la economía mundial. Debiendo, la Europa Oriental abrir sus puertas hacia el occidente, apertura que los llevó a endeudarse con los organismos financieros internacionales. No pudiendo exportar, por lo competido del mercado, sus productos creados con la nueva tecnología importada, y, al cerrarse el subsidio y abastecimiento soviético, son sometidas estas sociedades a la más inflexible austeridad por parte del Banco Mundial y el FMI.

Así que las banderas levantadas en pro de la "democracia" tipo occidental y la "crisis del marxismo", no son más que el inmediato y obligado concurso de hipocresía, abrigado nuevamente por el viejo desván de la socialdemocracia y el trotskismo, coadyuvado por las masacres cometidas por los seudocomunistas Ceausescu, Den Xiaping, Gorbachov, en Rumania, China y Armenia respectivamente.

Las grandes marchas de protesta no son pues por la falta de un "mercado libre" y "libertad" al estilo occidental, porque es bien sabido que Polonia, Rumania, Checoslovaquia y Hungría, son países que han tomado la ruta del capitalismo hace más de treinta años, y las consecuencias se presentan hoy de manera más clara.

Por otra parte en la China, luego del golpe de Estado de 1976, una clase retrógrada tomó el poder al servicio del imperio norteamericano y del Japón. De esa época a hoy, ha venido recibiendo préstamos del Banco Mundial, su economía es totalmente dependiente de occidente, y su población es un gran mercado para la superproducción de bienes desechables.

Luego de la masacre en la plaza de Tienanmen, los EE.UU. no podían separarse de un punto tan estratégico, dejándole las puertas abiertas al otro imperio, sus tales medidas económicas contra sus socios, no pasaron de ser una falacia.

Mas no todo es negativo en estas repúblicas otrora socialistas, no todo es homogéneo como nos lo presenta la prensa occidental; si bien es cierto que en las protestas pululaban las ideas prooccidente, por parte de las masas, que aún enceguecidas por el antídoto de que eso era socialismo, ésta no era la generalidad. Los más perspicaces sabían desde un principio lo que se venía; así, en la China, muchos estudiantes y trabajadores conociendo lo que significaba la "democracia" tipo occidente, con el libro rojo de Mao en la mano agitaban consignas revolucionarias tanto en Pekín como en otras regiones de China. Igual acontecía con el derrumbe simbólico del muro de Berlín, en donde jóvenes de la Alemania Occidental recibían a sus hermanos con banderas rojas en donde se encontraba estampada la sigla del MRI. Lo que nos deja observar que la acción ideológica contra las masas, no ha conseguido los efectos totalizantes que esperaban estos reaccionarios.

La "cruzada" contra el comunismo, contra el marxismo-leninismo-maoísmo, es una vieja herencia de la ideología burguesa convertida en reaccionaria, llegando a su punto culminante provisional más bajo, en donde se combina la mentira y la provocación (achacándole todo al marxismo) con la crueldad más salvaje y bestial (Tienanmen, Rumania).

La llamada política e ideológica antitotalitaria, va cobrando inevitablemente, de un modo cada vez más acusado, la fisonomía y ciertas formas importantes prefascistas como lo son el racismo, leyes anti-aborto, campos de concentración de la migra, tanto en EE.UU., URSS, Rumania, Alemania, Francia. El verdadero peligro reside para los reaccionarios hoy, no en un Estado socialista, sino en la difusión del comunismo que adelanta el MRI y en la Guerra Popular que desarrolla el PCP (Sendero Luminoso).

En Bonn, la conferencia 2+4, para la reunificación de Alemania, que significa, las dos alemanias y la llamada coalición antifascista (Francia, Inglaterra, EE.UU., URSS.) que se había desmoronado rápidamente luego de terminar con Hitler; hoy, ya sin diferencias y con los mismos criterios imperialistas se reúnen nuevamente para "sepultar" definitivamente el comunismo, y hacer brotar de nuevo bajo su protección a los antiguos dirigentes nazis, para hacer realidad hoy, el sueño hitleriano de consolidar un imperio alemán en el oeste de Europa.

Países como Austria, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, en donde ya las inversiones alemanas son cuantiosísimas, irán configurando poco a poco un bloque pan-germánico bajo la égida de los alemanes.

Otra superpotencia que se unificará a partir de 1992, la representan los doce países de la Comunidad Económica Europea (aunque ya existe una influyente alianza dentro de la comunidad: la franco-alemana). Formarán una unidad económica, integrada por un arancel externo común, la eliminación de fronteras y posiblemente, su propia moneda, el escudo.

El área del Yen, con la misma perspectiva de integración económica avanza vertiginosamente. El Japón y sus satélites, los llamados dragones, cuya industrialización se ha cumplido en unas pocas décadas, van a autoabastecerse en mano de obra barata, como ya lo están haciendo, al extenderse como mancha de aceite en todo el sudeste asiático las multinacionales japonesas en procura de reducir costos.

Queda en el norte del hemisferio, la unión de los EE.UU. con el Canadá, y, a la larga con México, para crear otro gran espacio de productores y consumidores de bienes y servicios.

Para los "países del tercer mundo", por lo visto las perspectivas no son nada halagadoras y en la situación actual, en cuanto a productividad, nos encontramos a años luz de estos colosos que ungerán con más miseria, saqueos e invasiones a toda esta gran población que hace parte de los subdesarrollados. Sus inestables economía no tendrán mayor participación frente a estos bloques que se ciernen; por más aperturas económicas, cárcel a evasores, buenas intenciones o innovaciones tecnológicas que se establezcan.

Los imperialistas de los dos bloques actúan en forma rápida. Así en Afganistan, luego de la atroz invasión soviética y posterior derrota política y económica y retirada, dejó más de un millón de muertos, tierras productivas y arrasadas y sembradas de minas mortales, ochenta por ciento de pueblos y aldeas destruidos. Cosa similar ha sucedido en Etiopía, Eritrea, Angola, Mongolia, países que exprime con el fin de mantener a flote su imperio. Los EE.UU. maniobran en el mismo sentido, el año pasado intervino en forma abierta en El Salvador, Filipinas, Panamá y en la misma Nicaragua a través de la contra y la financiación de la campaña de la UNO. Y al interior de su propio imperio, que con la

máscara de "guerra contra la droga", reprime a la población negra, latina y clases bajas, generalizando un patriotismo a ultranza, en una sociedad en donde el desempleo y la falta de vivienda hacen del sueño americano la más horrible pesadilla.

Centroamérica está lleno de pobreza, en Guatemala, Haití, El Salvador, el desempleo, la escasez de vivienda, comida, las matanzas de los escuadrones de la muerte "made in USA", se han convertido en la rutina más regular. Si bien en Guatemala y El Salvador se hace frente a esta grotesca situación producto de la intervención norteamericana, la forma (revisiónismo armado) no es la más óptima, máxime cuando este tipo de organizaciones político-militares se apoyan y tienen la guerra no como un fin, sino como un simple medio para presionar a los lacayos a negociar y se logre un mejor reparto administrativo de la miseria.

En Nicaragua, la intervención más descarada se ha patentizado con el triunfo en el engaño electoral del brazo político del imperio (la UNO). El embargo que pesaba sobre los "nicas" desde hace cinco años impuesto por Reagan, había ahogado la revolución de corte burgués y pequeño burgués, que no movilizó la iniciativa revolucionaria de las masas y por tanto tuvo que irse a los brazos del imperio soviético, que dada la crisis ya señalada, dejó a Nicaragua en la más absoluta inercia política, económica y social. Ello nuevamente fue utilizado por los cagatintas y loros de los medios de comunicación para decirle a los incautos que el marxismo definitivamente había muerto. Aquí, lo que murió no fue el marxismo, pues no puede morir algo que no ha nacido, aquí se sepultó si, el tipo de revolución burguesa de corte foquista-guevarista.

Ahora, lo que el narco mayor, Bush, llama un compromiso moral, es el hacer uso de los "fondos para la democracia", ente creado por Reagan, para una "necesidad histórica" invertir en la "democracia" panameña y nicaraguense, levantar el embargo para que el 25 de Abril la oposición asuma el poder, el Gandhi panameño levante la huelga de hambre, y sigan expoliando a sus pueblos.

En la América del sur, se presenta algo curioso, y es que el ropaje de las dictaduras de derecha, se ha recubierto en cuerpos jóvenes con trajes populistas y socialdemócratas, es decir, ha cambiado la forma, no el fondo de las dictaduras. La crisis económica, empezando por el gigante débil de Brasil, continúa galopando sobre la mísera gran población. Las exigencias para un mayor endeudamiento son cada vez más gravosas para las masas. Los planes de intervención directa en los países de los Andes, toma todo tipo de falaces argumentos y artimañas, como lo es el titulado "guerra contra la droga", que ya ha bloqueado las costas del caribe colombiano, rociado con herbicidas químicos dañinos al hombre y a la naturaleza en Bolivia, Perú y Colombia.

Mas no todo es servilismo u oportunismo a uno y otro imperio, y un Partido Comunista Revolucionario está dando ejemplo de entrega, esfuerzo y compromiso. Un partido que no trata sólo de comprender la sociedad, sino que en dura lucha contra el oportunismo pro Teng, pro Hoxha y socialdemocracia ha movilizad a las masas para un derrocamiento violento sin concesiones al capitalismo parasitario vigente en el Perú.

Y precisamente los acuerdos de la llamada "guerra contra la droga" apuntan como objetivo único la lucha contra la GPP que dirige el PCP. Guerra que se ha materializado en bombardeos con Napalm, mesnadas (rondas campesinas) adiestradas por la DEA y la CIA, y la construcción de una base norteamericana similar a las construidas en Vietnam,

en el Valle del Alto Huallaga que cuenta con una pista de aterrizaje más grande que el aeropuerto de Lima, y de donde despegan en forma rutinaria helicópteros soviéticos y americanos a arrasar poblaciones. Esta fuerte ofensiva genocida del imperialismo en campos, cárceles y ciudades no ha podido ni podrá detener este tipo de Guerra Popular armada con el m-l-m, que por el contrario, constantemente aumenta las bases de apoyo revolucionarias, contando ya con ocho departamentos liberados y en donde campo y ciudad avanzan en forma conjunta en la lucha revolucionaria, para conquistar el poder político en la presente década como la han señalado.

En Colombia nos encontramos en una etapa de minoría de edad revolucionaria, no obstante las grandes oportunidades que se presagian en un mundo turbulento con cambios de alianza a nivel internacional y con un verdadero movimiento que avanza en nuestra cabecera. El movimiento revolucionario ha adolecido desde décadas atrás, de una visión científico-marxista. Saliendo a flote la visión ociosa, ecléctica y amañada en donde si nació un marxismo, nació muerto y que por lo tanto no ha dejado de rendirle culto al aparataje foquista y a la unidad cuantitativa. Una teoría revolucionaria así, es como la cabeza de madera en la fábula de Fedro, una cabeza que puede ser muy hermosa, pero que no tiene seso, y por ello el manantial inagotable de males que ha ocasionado.

Es por tanto beneficioso para todos aquellos que estamos empeñados en la lucha por no seguir alimentando la atrofia revisionista, contar con un medio de difusión para nuestros debates y práctica que los acompaña, para dar el gran salto que requiere la revolución.

Sólo el m-l-m puede crear algo cualitativamente nuevo, ha de ser por tanto tarea de todo maduro y real revolucionario, dejar de contar como suya la "verdad develada", lo que garantizará conquistar ciertos peldaños para la construcción de un partido revolucionario, no permitiendo igualmente que el objetivo de la revista que los compañeros con valiosa iniciativa han materializado, degeneren en el producto de un cenáculo de sabihondos puramente teóricos.

**"NI REVISIONISMO NI SOCIALDEMOCRACIA...RESCATEMOS EL MARXISMO
LENINISMO MAOÍSMO".**

LA CRISIS DE LOS COMUNISTAS Y SUS TAREAS

Desde la década del 60 se proclamó la consigna de "Todos los Marxistas-Leninistas en un solo Partido". Hoy, casi 30 años después, tenemos que reconocer que el proletariado en Colombia no cuenta aún con su destacamento político de vanguardia.

Y es más crítica la situación hoy que en los años 60 cuando, en Colombia y en el mundo existía una corriente bien delimitada, con la energía de lo joven, como producto de deslindamiento radical entre el Maoísmo y el revisionismo moderno.

En el transcurso de estos 30 años ha sido permanente la lucha entre el Marxismo verdadero y el falso en el seno de la mayor parte de las organizaciones, círculo y partidos que han pretendido trabajar por la unidad de los Marxistas Leninistas, ocasionando obviamente un sin número de alinderamientos, de escisiones y fusionamientos. La conciencia se volcó sobre el movimiento espontáneo y logró canalizar importantes episodios de sus auges fundamentalmente en el campesinado y en la lucha económica de la clase obrera. Pero no se logró que el movimiento obrero tuviera como objetivo de sus lucha política el socialismo, condición para que esta teoría científica se convierta en fuerza social.

Esto no ha ocurrido tan sólo por la debilidad de los Marxistas Leninistas en lo que se refiere a su división orgánica, sino ante todo por la propia concepción de la fusión entre el socialismo y el movimiento obrero, -que en más de una organización ha sido motivo suficiente para fraccionamientos-, siendo para muchos una mera declaración doctrinaria, pues en la realidad vierten sus principales esfuerzos políticos a sectores no proletarios. Y el caso de mayor gravedad ha sido la contaminación de sectores otrora Marxistas Leninistas con las nauseabundas teorías de los "marxistas críticos" quienes han decretado obsoleto el papel histórico del proletariado.

El hecho real es que el movimiento obrero en Colombia es territorio del revisionismo y la burguesía. Su lucha general no sobrepasa el límite de la espontaneidad convirtiéndose en terreno abonado para toda clase de cizaña burguesa.

Cierto es que el movimiento conciente tiene sus propias leyes no determinadas por la situación del movimiento espontáneo cuya influencia sobre el primero no se da en la relación de causa y efecto. La situación crítica de los Marxistas Leninistas además de haberse acentuado profundamente por la derrota de los comunistas en China, su último baluarte, ha sido apuntalada por la presencia en masa del oportunismo.

Esto se explica, de una parte, porque en las décadas pasadas las ideas socialistas lograron una amplia difusión entre la pequeña burguesía, con mucha amplitud pero escasa profundidad. El socialismo no se le entendió como el resultado histórico de las propias contradicciones capitalistas, sino como la febril invención de unos doctrinarios.

Hacerse marxista leninista era la práctica revolucionaria de moda, salpicada unas veces de la concepción inmediateista del triunfo, -exquisita al paladar aventurero del pequeño burgués-, y otras entendida como una labor voluntarista que no partía de la realidad para comprender y desarrollar sus teorías, sino que éstas se entendían como recetas aplicables arbitrariamente a la sociedad, que al no producir los resultados objetivos esperados, causó el desencanto, la indiferencia, el abandono y la deserción.

Tal vez esta dolorosa experiencia del movimiento conciente en Colombia, termine por convencernos de una vez y por todas, que el Socialismo Científico es por su propia naturaleza una ciencia clasista.

De otra parte, el oportunismo tiene su caldo de cultivo en las migajas burguesas que refuerzan los intereses económicos de la pequeña burguesía.

El fortalecimiento del frente imperialista coadyuvado por el revisionismo internacional y la socialdemocracia, ha fomentado las ilusiones en el mundo y en Colombia particularmente, de que en el capitalismo se puede sobrevivir sin necesidad del antagonismo clasista que presiona a un cambio de sociedad.

La bonanza capitalista de los últimos años ha permitido a inmensos sectores de la pequeña burguesía acariciar incentivos materiales, incluso para su propia actividad política, fortaleciendo su carácter clasista de burgueses pequeños, lo que unido al estancamiento del movimiento obrero, proporciona las condiciones materiales para que germinen las más diversas teorías oportunistas hasta convertirse en corriente internacional, que a nombre de una crítica al marxismo pretende enterrar toda la teoría científica del proletariado presentando sus objetivos como utopías pasadas de moda.

Este canturreo armoniza a los oídos de la burguesía, quien comprende bien que estar contra el socialismo proletario es estar por la defensa y conservación del capitalismo. Por eso se apresura también a contribuir teóricamente a la condena del marxismo, a dar participación en su establo democrático a los demócratas novicios, a perdonar los pecados revolucionarios de sus arrepentidos pequeñoburgueses.

La propia composición pequeñoburguesa de las organizaciones revolucionarias, facilita objetivamente la atracción hacia estos "cánticos de sirena" y abiertamente unos, abjurando de sus principios y convicciones como el PC(ml) que encuentra en el camarada Mao al "chivo expiatorio" de sus culpas y la justificación de su renuncia; otros, antiguos marxistas leninistas asumen presurosos las panaceas anarquistas traicionando a la chita callando los objetivos del movimiento obrero, todo bajo el patrocinio filantrópico de la socialdemocracia internacional.

En definitiva la clase obrera sólo cuenta para los proyectos políticos pequeñoburgueses, como productora de plusvalía, pues al fin de cuentas es la clase que carga sobre sus espaldas a las demás en esta sociedad. Pero la voracidad de la burguesía grande, mediana y pequeña continuará confirmando la paradoja clarificada por el marxismo de que entre más riqueza produce la fuerza de trabajo de los obreros, se acentúa en proporción directa su miseria y opresión; así como también continuará aumentando el ejército de sepultureros del propio capitalismo.

El aspecto común de toda la bazofia de revisionistas, de burgueses grandes y pequeños, radica en su "abolición" de la histórica misión del proletariado. Y si todo el mundo ataca el socialismo proletario, unos como fracaso, otros como utopía, en el fondo el blanco de ataque es la NUEVA FORMA DE ESTADO que se hace inevitable para transitar de la sociedad capitalista al comunismo. Esta nueva forma de estado escandalizante para algunos, primitiva para otros y detestable para muchos, no es otra cosa que la DICTADURA DEL PROLETARIADO!!!

Y no es la primera vez que se lapida la dictadura proletaria, ya desde el propio socialismo premarxista que no encontraba el aspecto revolucionario de la miseria de los obreros se desconoce esa misión proletaria; luego, Bernstein y sus "economistas", Kaustky y sus chovinistas, Jruschov y sus revisionistas, Tensiao Pin y su cofradía, han representado en el movimiento obrero la voz de la burguesía condenatoria siempre a la dictadura del proletariado.

Precisamente hoy 18 de marzo, hace 119 años, el proletariado de París derrotaba con las armas a la burguesía francesa representada en la batalla por Thiers y su soldadesca, y el 28 de marzo de 1871 era proclamada la Comuna de París, que Marx entendiera como "la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación del trabajo".

No basta con reconocer la lucha de clases del proletariado, es preciso verla ligada indisolublemente a su dictadura como clase, para deslindar realmente los campos con el revisionismo. Así lo entendieron los bolcheviques y los guardias rojos en la revolución cultural proletaria.

Por qué la Dictadura del Proletariado se ha ganado el más profundo odio de la burguesía?

Precisamente porque es la forma de estado en que el proletariado rompe con la máquina estatal burguesa, la destruye para gobernar con otra nueva sin ejército permanente y sin burocracia privilegiada, sino con el pueblo en armas y funcionarios asalariados elegidos desde abajo y revocables en cualquier momento. En este nuevo tipo de estado el proletariado debe "expropiar a los expropiadores", reprimir a la burguesía y vencer toda su resistencia.

En este contexto, la Dictadura del Proletariado se constituye en un peligro mortal para los capitalistas, en una amenaza a su opresiva democracia, en una costosa pérdida de su dulce plusvalía.

De ahí que la burguesía trance fácil paz y amistad con terroristas y guerrilleros que siendo aparentemente tan peligrosos no amenazan este podrido orden social, porque sólo remozarán cuando más la vieja máquina estatal burguesa, dejando incólumes sus intereses económicos y políticos, así como lo demostró la revolución pequeño burguesa sandinista de Nicaragua.

Entendiendo la esencia de la Comuna de París como la esencia de la Dictadura del Proletariado, observamos una línea de desarrollo del Marxismo a lo largo de Engels, Lenin, Stalin y Mao, plenamente diferenciada de otras concepciones que apoyándose en problemas secundarios rompen con esta continuidad de pensamiento, terminando por colocar en tela de juicio la validez de la Dictadura del Proletariado.

Identificarse con el Marxismo Leninismo Maoísmo, exige empezar por defender el Comunismo como objetivo máximo del movimiento obrero, que presupone una etapa histórica de Dictadura Proletaria de acuerdo a los principios de la Comuna de París.

De ser así el papel de los marxistas leninistas es llevar el socialismo científico y fundirlo con el movimiento obrero. Sin embargo esta tarea está casi que abandonada y no porque haya ausencia de marxistas leninistas, no porque falte la vinculación directa con el

movimiento, no porque sea inexistente la prensa revolucionaria. La razón es, hoy por hoy, que vincular el socialismo con el movimiento obrero exige empezar por rescatar el Socialismo Científico, sacarlo del olvido, pulsar la identidad de los propios marxistas con el marxismo, defenderlo de la arremetida burguesa, salvarlo del envilecimiento pequeñoburgués.

él actual es un periodo histórico en el cual, el aspecto determinante de la contradicción teoría-práctica, lo juega la lucha teórica, la elaboración científica de la teoría, que no es segregada espontáneamente por el movimiento sino elaborada con los rigores que implica como ciencia, por los intelectuales del proletariado.

Clarificar las ideas, diferenciar entre el marxismo y el revisionismo, atravesar la neblina que opaca nuestros objetivos máximos, se constituye en la labor indispensable para pensar en un verdadero Partido, que mire lejos, que salvaguarde sin titubeos los objetivos máximos del proletariado, que no se desmorone al primer ventarrón de derecha o de "izquierda", que sea capaz real y efectivamente de fundir el socialismo con el movimiento obrero.

Esta clarificación ideológica no tiene otro camino, que el viejo camino seguido por el pensamiento marxista: en encarnizada lucha pública contra las ideas erróneas, contra las tergiversaciones, contra el oportunismo!! Sólo a través de una rigurosa delimitación de campos podremos hacer realidad la Unidad de los Marxistas Leninistas en un sólo Partido.

Si de veras estamos empeñados en fusionar el socialismo con el movimiento obrero, tenemos que defender su filo revolucionario y armarnos por convicción científica de su teoría, propagarlas entre la clase, aprestigiarlas de nuevo entre sus destinatarios: los obreros.

Considero que este propósito es correctamente interpretado por la Revista "Contradicción", por lo cual me he adherido a su trabajo.

Con saludos comunistas,

Jaime Rangel
Marzo 18 de 1990

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS COMUNISTAS

Al interior del movimiento comunista predomina la dispersión, la confusión, la desmoralización y la desorganización, como las contradicciones generales que determinan la situación de los comunistas desde hace ya bastantes años y que determinan la ausencia del auténtico partido de combate del proletariado.

Para tranquilidad del proletariado en nuestro país existen muchos comunistas, pero para su mayor preocupación no existe el partido como su principal organización política, imprescindible para la conducción de la clase obrera en su lucha por el poder, y como expresión de su unidad ideológica y política.

Las anteriores son las conclusiones generales a las que hemos llegado a partir del análisis de los casos particulares en lo que a la práctica de algunas agrupaciones comunistas se refiere, ya que si bien es cierto, no existe el partido, si existen algunas agrupaciones de revolucionarios que abocan por su construcción.

Una de las experiencias más importantes y más recientes es la de las agrupaciones revolucionarias que en Medellín fundaron la revista DESLINDE, de la cual se conocieron dos números, que se dotó de un plan de trabajo y que luego se disolvió en medio de sus contradicciones internas. La contradicción principal allí fue la pretensión del camarada Víctor Olmos, de los miembros del Grupo Internacionalista y del FUR, de confundir el leninismo con el trotskismo, de imponerle el CENTRALISMO DEMOCRÁTICO, y un organismo superior a una federación de fracciones o agrupaciones independientes y autónomas. O sea que pretendieron construir un organismo superior a las agrupaciones sin que hubiera mediado un proceso de unidad, de disolución, de fusión o de fundación de un nuevo organismo.

Los camaradas del FUR han sido los únicos que han elevado semejante desviación a la categoría de "táctica de construcción del partido del proletariado" bajo el nombre de "Bloque M-L"; mientras que los camaradas de los Núcleos M-L si bien es cierto también enarbolan la misma consigna de la construcción del Bloque no se les conoce elaboración alguna sobre el particular, pero si su consigna de "Socialismo o muerte" que les asigna un carácter izquierdista, pequeño burgués, en tanto constituye una táctica rígida, inflexible, que desconoce la experiencia del partido bolchevique que siempre supo retroceder a tiempo, reconociendo las derrotas, los errores, para preservar la columna vertebral del partido y regresar al combate con nuevas fuerzas.

"Socialismo o muerte" es el grito heroico de la pequeña burguesía, equivalente a la consigna burguesa liquidadora de que "no abandonar la trinchera hasta que no caiga el último hombre".

La otra gran experiencia que merece el análisis con la mayor profundidad posible es el de los comunistas de los Grupos de Estudio Político que publican el periódico revolucionario LLAMA PROLETARIA, que son prácticamente los camaradas mejor organizados, disciplinados, cuyo periódico es el mejor que conocemos del cual valoramos enormemente su trabajo por la construcción del partido. No obstante no podemos compartir su estrechez nacionalista que reduce el principio del internacionalismo proletario, rechazando toda posibilidad de alineamiento internacional en una nueva

Internacional Comunista, como aparece en el número 32 en el que afirman que..."Ha terminado, ojalá para siempre, el alineamiento a los supuestos centros del movimiento revolucionario internacional" (Pág. 7) que nosotros interpretamos como una negativa a apoyar el MRI.

Así como tampoco consideramos consecuente con la teoría científica del proletariado, afirmar que "En el capitalismo es natural y lógico que la dirigencia económica y política vive del delito, de la especulación que permite este sistema. El capital es esencialmente el producto de la violencia, el delito en todos sus órdenes"...(Pág. 7; # 32).

Nosotros respetamos profundamente a los camaradas comunistas de la LLAMA PROLETARIA, pero a pesar de nuestra ignorancia y nuestra falta de experiencia política rechazamos cualquier pretensión de hacer pasar semejante afirmación como marxista.

En primer lugar, el gran maestro del proletariado mundial, CARLOS MARX, en su respuesta científica a Proudhon nos demuestra que la propiedad no es un robo, o un delito y actualmente no existe ninguna razón para que rectifiquemos al maestro del proletariado y nos aliniemos con el dirigente de la pequeña burguesía. Camaradas, el capital no es "esencialmente" el producto de la violencia, afirmar tal cosa equivale a plantear que la magna obra de CARLOS MARX, EL CAPITAL, no sirve para nada. Precisamente el objetivo central de tal obra es la demostración científica de cuál es la esencia del capital.

En segundo lugar, ¿desde cuándo es marxista hablar de la violencia en general, o de la democracia en general?

Caracterizar la "violencia" como "el delito en todos los órdenes" es rechazar la violencia revolucionaria desde el punto de vista del más puro moralismo burgués.

Tampoco creemos que sea comunista afirmar que la contradicción "capital-trabajo" sea la "contradicción fundamental de la sociedad humana" (Pág.8, #32). No camaradas, esa es precisamente la contradicción fundamental de la sociedad burguesa, del capitalismo en particular y no de la sociedad humana en general. De allí a afirmar que el capitalismo ha existido siempre no hay sino un sólo paso. Además la tesis de la sociedad humana es el centro de la línea ideológica de la socialdemocracia internacional, concretamente de la perestroika, y de ninguna manera es marxismo. De tal manera que el marxismo no es humanismo.

Así como tampoco consideramos COMUNISTAS los ataques superficiales, e irresponsables hechos contra el gran maestro del proletariado, MAO TSE TUNG, por el imperialismo, por el periódico revolucionario la LLAMA PROLETARIA, por PUNTO DE VISTA PROLETARIO, por el PARTIDO LABORAL PROGRESISTA y por el camarada ULISES CASAS en su texto sobre el Socialismo Científico".

Camaradas, exceptuando al imperialismo cuyas explicaciones no nos interesan para nada, les exigimos a Uds. una demostración científica, objetiva, de sus acusaciones o una rectificación pública de las ofensas al proletariado mundial por la falta de respeto a la memoria y al pensamiento del maestro MAO TSE TUNG.

Llamamos a todos los comunistas consecuentes a combatir públicamente al PARTIDO

LABORAL PROGRESISTA de los EE.UU., por sus acusaciones criminales contra el gran maestro MAO TSE TUNG a quien acusan irresponsablemente de haber dirigido la masacre de los Guardias Rojos durante la Gran Revolución Cultural Proletaria.

También cuestionamos el espíritu anarquista que se ha venido posesionando de muchos camaradas que se ufanan verbalmente del M-L, pero que en la práctica son enemigos cerrados de cualquier compromiso militante. Lo mismo que criticamos las desviaciones y las concesiones al anarquismo y a la socialdemocracia en que han incurrido los camaradas de CINFORO, que en su reglamento interno o plan de trabajo reivindican la construcción de entes que no son ni organizaciones de las masas, ni organizaciones políticas, que no tienen ni arriba ni abajo, que son horizontales cayendo de todos modos en la oposición al verticalismo; entes abiertos donde puede entrar y salir el que quiera y el que esté adentro tampoco se tiene que sentir comprometido con nada. Eso es precisamente anarquismo que no tiene nada que ver con el leninismo.

Otro rasgo característico que está tomando fuerza al interior de los comunistas es el que se expresa aquí mismo con los camaradas de la revista CONTRADICCIÓN la que es el resultado del trabajo de unos camaradas dispersos y que no se constituye en el órgano de expresión de una agrupación revolucionaria. Saludamos la publicación de la revista, pero nos preguntamos por que la prefieren al periódico? Acaso no reconocen que el instrumento de construcción del partido por excelencia es el periódico?

Ahora, para finalizar, nosotros como agrupación política reconocemos nuestro artesanismo, nuestra mala formación teórica y nuestro liberalismo en los métodos de trabajo interno que como exceso de confianza revolucionaria ha debilitado nuestro CENTRALISMO DEMOCRÁTICO y permitido que nuestro órgano de expresión plantee cuestiones incorrectas que nos han obligado a destruir una edición casi completa y a hacer pública la autocrítica necesaria. Además, consideramos necesario romper el aislamiento entre las distintas agrupaciones revolucionarias en el terreno nacional, tanto como en lo internacional.

Camaradas, consideramos que así ubicamos la situación ideológica, política y orgánica de los comunistas, desarrollando la más honesta crítica de las desviaciones de que hoy somos presa. Estamos seguros que es necesario dar cuenta más profunda de estos elementos planteados y otros que se nos escapan ahora. Esperamos que la revista CONTRADICCIÓN contribuya al proceso de construcción del partido aportando la mayor claridad teórica.

Fraternalmente,

NÚCLEO PROLETARIO MAOÍSTA

"OPINIÓN MARXISTA" - Comité de Redacción.

LA SITUACIÓN DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS

Permítaseme agradecer a los compañeros de la revista **CONTRADICCIÓN** la invitación fraternal que me dispensan hoy. Esfuerzos como este al que asistimos son escasos y contribuyen a la difusión y ampliación de la lucha teórica que los comunistas revolucionarios debemos librar.

Quiero hacer mi intervención en torno a dos aspectos: de un lado, establecer una relación entre la crisis del capitalismo mundial, y el proceso que está sucediendo en Europa Oriental. Del otro lado, presentar algunas reflexiones sobre las condiciones en que el movimiento revolucionario tiene que arrancar si quiere defender política, teórica y orgánicamente la revolución mundial.

I CRISIS MUNDIAL Y CONTRADICCIONES EN EL MUNDO

Parto del criterio leninista de la supeditación de la revolución proletaria a nivel nacional a la revolución proletaria a nivel mundial, de los partidos nacionales a la Internacional Comunista Revolucionaria. Es decir, las necesidades de la revolución proletaria mundial predominan sobre lo nacional cuando entran en contradicción... de lo contrario estaríamos cayendo en el nacionalismo estrecho.

Los actuales procesos vividos en Europa, América, Asia y África sólo pueden comprenderse a la luz del estrecho entrelazamiento existente entre la crisis del capitalismo mundial de los años 70 y estos hechos como un proceso inevitable de la exacerbación de las contradicciones existentes en el mundo.

Para nadie es un secreto que la quiebra de los Partidos de la Tercera Internacional ha sido acompañada del fracaso en la solución de tres problemas básicos a los cuales se enfrenta la humanidad: **La construcción del socialismo, la solución de la cuestión nacional y la solución de la cuestión agraria en el mundo.**

La crisis presenta sus primeros signos en 1973, año en que se inicia rápidamente el encarecimiento del petróleo y las materias primas básicas derivadas de éste. Los rasgos fundamentales de esta crisis serán:

A) EL AGOTAMIENTO DE LAS FUENTES DE MATERIAS PRIMAS, ENTRE ELLAS EL PETRÓLEO: Se produce a raíz de esto una parálisis de la producción en las grandes potencias. Europa, Japón, E.E.U.U. ...fenómeno que por primera vez hace su aparición en una crisis mundial. La creación de la OPEP, producto de la alianza de los países productores del crudo con las grandes empresas multinacionales, se tradujo, en los países árabes, en la alianza de terrateniente árabes con un sector religioso bajo la forma de un nacionalismo reaccionario que buscaba apropiarse de una parte de la plusvalía social de los países consumidores, bajo la forma de renta del suelo. Acumulan así una inmensa masa de capital monetario que luego es revertido a los bancos del mundo, en especial a los EE.UU.

B) UN ESTANCAMIENTO TECNOLÓGICO TANTO EN E.E.U.U. COMO EN LA U.R.S.S. Estancamiento que se ve más manifiesto con relación a las fuentes de obtención de energía.

C) UNA MODIFICACIÓN EN LA COMPOSICIÓN ORGÁNICA DEL CAPITAL al incrementarse el costo del desarrollo tecnológico como un producto de los costos de producción y de los altos costos en el mejoramiento tecnológico alcanzados por Alemania y Japón en los últimos años.

D) LA CRISIS EN EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL: Al concentrarse grandes masas monetarias esto trajo consigo la inflación y la búsqueda de un menor costo del dinero. En estas condiciones el patrón oro, en que se basaba el sistema monetario internacional, dio paso, en primer lugar, al eurodólar, y, en segundo lugar al petrodólar. Francia había debilitado la posición del dólar al exigir el pago en oro. Los países dominado por el imperialismo de todos los matices se vieron obligados a endeudarse, a la par que se aumentan las tasas de interés y se imponen concesiones sobre sus fuentes de materias primas. La venta desventajosa de estas a costos por debajo de los requeridos para su producción. **Con todo, se produjo una sobreexplotación de la fuerza de trabajo.**

Pero si tenemos en cuenta que:

"EL IMPERIALISMO ES LA ÉPOCA DEL CAPITAL FINANCIERO Y DE LOS MONOPOLIOS, LOS CUALES TRAEN APAREJADA EN TODAS PARTES LA TENDENCIA A LA DOMINACIÓN Y NO A LA LIBERTAD. LA REACCIÓN EN TODA LA LÍNEA, SEA CUAL FUERE EL RÉGIMEN POLÍTICO; LA EXACERBACIÓN EXTREMA DE TODAS LAS CONTRADICCIONES EN ESTA ESFERA TAMBIÉN: TAL ES EL RESULTADO DE DICHA TENDENCIA. PARTICULARMENTE SE INTENSIFICA ASÍ MISMO LA OPRESIÓN NACIONAL Y LA TENDENCIA A LAS ANEXIONES, ESTO ES, A LA VIOLACIÓN DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL (pues la anexión no es sino la violación del derecho de las naciones a la autodeterminación)" Lenin, El Imperialismo fase superior del capitalismo.

¿COMO SE PRESENTAN ESTAS CONTRADICCIONES EN EL MUNDO?:

a) LA CONTRADICCIÓN PRINCIPAL:

Para poder hacer frente a la crisis, el imperialismo mundial, no tiene sino un camino: **descargar la crisis sobre los pueblos del mundo (incluyendo a sus propios pueblos).** Es así como se incrementan los impuestos, se reduce el costo de la fuerza de trabajo, se acaban los subsidios (entre ellos al desempleo), se agudizan los problemas de vivienda, de contaminación, etc. El tratamiento brutal a los movimientos de masas en EE.UU., Europa, Japón y la Unión Soviética muestran claramente que lejos de ser una apertura democrática, de lo que se trata es de un claro proceso de reacción interna a todo lo que no signifique colaboración de clases y apoyo al régimen imperialista vigente. Tras esto se suceden los escándalos financieros en los que aparecen involucrados las grandes transnacionales y los grandes dirigentes de estos Estados (van desde el Japón hasta el propio presidente de los EE.UU.). Es así como el soborno, el chantaje militar y el tráfico de influencias son las bases sobre las que se asientan la acumulación de grandes fortunas y la acción de los monopolios mundiales. Las fórmulas políticas detrás de las cuales se busca ocultar esta tendencia a la reacción fascista será la DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS, LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA OCCIDENTAL Y LA LIBERTAD O LA DEFENSA DE LA PAZ Y EL SOCIALISMO BAJO LA FORMA DE

PERESTROIKA Y GLASSNOT, O LA FORMACIÓN DE UN BLOQUE HISTÓRICO QUE GARANTICE UN GOBIERNO DE MAYORÍAS.

Las represiones de los obreros ingleses, de los movimientos de los verdes, etc. dan una prueba irrefutable del enfrentamiento entre los pueblos de estos Estados y su burguesía imperialista; pero, también la burguesía imperialista exige al resto de la burguesía mundial hacer lo mismo en sus propios países: exigiendo que se tomen medidas para que se garantice el pago de la deuda externa, se garantice el acceso a las fuentes de materias primas y se le entreguen a bajos costos. ¡En Colombia sabemos muy bien de estas medidas!

b) LA CUESTIÓN NACIONAL: LA INTENSIFICACIÓN A LA OPRESIÓN NACIONAL Y LA TENDENCIA A LAS ANEXIONES, LO QUE REBATE EL FALSO CRITERIO DEL ECONOMISMO IMPERIALISTA QUE REDUCE LA POLÍTICA IMPERIALISTA A UNA DEUDA EXTERNA O A UNA DEPENDENCIA TECNOLÓGICA O SIMPLEMENTE NIEGA LA EXISTENCIA DE ESTA CONTRADICCIÓN.

La estabilidad adquirida al final de la segunda guerra mundial comienza a dar paso a la disputa interimperialista. Veamos:

Aparejada a la contradicción entre los pueblos del mundo y el imperialismo, estará esta contradicción agudizándose, ya que tanto la lucha intermonopolista del capital financiero como la lucha entre los Estados imperialistas se presenta en torno a las fuentes de materias primas y estas están en las colonias y las neocolonias.

La disputa de estas se lleva a cabo por medio de las guerras de baja intensidad, la intervención en los procesos internos (que va desde las elecciones hasta la invasión, desde los bloqueos económicos hasta los embargos). A la par que obliga a quienes dominan las neocolonias y colonias a reforzar su dominio con lo que la opresión nacional es cada vez más insostenible. Esta situación hace que se desarrollen movimientos de liberación nacional en los cuales la revolución social puede desarrollarse o no. El hecho fundamental es que toda revolución social y todo proceso de liberación nacional está, ante la necesidad de materializar sus tareas y ante la ausencia de una nueva internacional que lo apoye o ante la ausencia de un campo socialista, se ve condenado a grandes dificultades o a apoyarse en un imperialismo diferente al que ha combatido. Caso concreto lo constituyen Nicaragua, Cuba y la lucha de los países de la Europa Oriental.

Mientras EE.UU. ordena la apertura democrática en América Latina, al mismo tiempo que interviene en Nicaragua y el Salvador, invade a Grenada y Panamá; a la vez, exige el cumplimiento de los derechos humanos en los países de la esfera soviética y apoya a nombre de la libertad y la democracia a las fuerzas pro-occidentales.

El imperialismo europeo hace lo propio apoyando en América Latina el reformismo imperialista y de igual manera actúa frente a los movimientos de masas en los países del dominio soviético, pero combate ferozmente en Argentina por el control de las Malvinas. En la Unión Soviética: la crisis interna de este imperialismo ha obligado a los nuevos zares a plantearse las reformas que le permiten asumir su disputa por el control del mundo (en medio de la crisis interna que afronta y que lo tiene paralizado para asumir los altos costos que ello implica). Esta situación es asumida como un proceso de reformas llamado PERESTROIKA y GLASSNOT. Proceso que ha generado

movimientos de masas en los países bajo su control y en cuya base la lucha contra la opresión nacional y el despotismo de los burgueses democráticos que detentan el poder de manera fascista. Polonia, Bulgaria, etc. se levantan al mismo tiempo que lo hacen Georgia, Lituania, etc., es allí donde el aparato policíaco militar entra en acción o ha quedado al descubierto, agudizándose con esto esta contradicción.

II LA SITUACIÓN DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS Y LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL

Es en medio de la agudización de todas las contradicciones en el mundo que la revolución proletaria mundial se pone al orden del día como **UN TODO ÚNICO QUE COLOCA AL ORDEN DEL DÍA A LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA INTERNACIONAL EN ESTRECHA ALIANZA CON LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN NACIONAL**. Las condiciones en que se debate el movimiento Comunista Internacional son de profunda dispersión teórica, política y organizativamente.

Esta dispersión se caracteriza por tres elementos:

1) La no existencia de un campo socialista y el predominio del socialimperialismo bajo la forma de perestroika, eurocomunismo y tercermundismo en el movimiento obrero internacional. Es decir, el predominio del nacionalismo y el economismo imperialista. Veamos por qué:

a) La transformación de la Unión Soviética en un estado imperialista como un proceso que conjugó de manera espontánea el desarrollo de un nacionalismo producto de las condiciones de aislamiento mundial y de la agresión criminal en medio de la segunda guerra mundial imperialista:

*-El capitalismo de Estado a que se ha llegado en la N.E.P. no logró resolver el problema agrario llevando esto a ampliar la influencia del campo frente a la producción industrial, presentándose en esto el principal obstáculo en el proceso de construcción del socialismo. Uniéndose a este atraso en el campo la destrucción, en medio de la guerra, de sus principales centros industriales.

*-La debilidad del movimiento comunista internacional que no pudo garantizar una defensa lo suficientemente fuerte que lograra paralizar la ofensiva nazi y obligara al imperialismo inglés, francés y norteamericano a actuar. Prueba de esto es que no se presenta un levantamiento en estos países.

*-Se une a lo anterior la destrucción física de toda una generación de obreros revolucionarios, ya que se había pasado por la sangría de una primera guerra mundial y varias guerras civiles y para colmo se estaba en medio de otra.

De lo anterior podemos concluir que:

Ante esta debilidad interna y externa, la URSS, se vio obligada a ampliar las bases que le permitieran sostener la guerra y buscar ganar tiempo en el proceso de construcción socialista. Pero es en esta situación que se cometen errores graves que se constituyen en la base actual del chovinismo de gran potencia por la vía del nacionalismo:

Si bien la guerra llevó a la ocupación de vastos territorios aledaños, al fin de la guerra se buscó mantener estos territorios bajo su control. Es así como en Yalta participa en un nuevo reparto del mundo. No exige tener en cuenta a estos países. No tiene en cuenta al movimiento comunista internacional, en lugar de hacerlo, lo ha disuelto en medio del conflicto y reducido a una oficina de información. Por otro lado, busca mantener a toda

costa su influencia y coloca regímenes que le son proclives sin mediar un proceso revolucionario, más bien es con base en una posición de fuerza con el apoyo de la ocupación que hace el ejército rojo. Actitud que no se justifica por la presión que ejerce el imperialismo victorioso y la debilidad del movimiento comunista internacional.

b) La desviación economista que coloca en primer plano la producción y que lo lleva a confundir la no existencia de la propiedad jurídica con la desaparición de las clases.

El grado de postración en que quedó la URSS llevó a Stalin a colocar en primera plano la economía. Apoyándose en el Stajanovismo no sólo le introdujo una concepción economicista del socialismo sino que a la postre lo llevó a confundir el capitalismo de Estado en el cual la socialización de la producción es llevada hasta las últimas consecuencias, sin tener en cuenta que en la distribución y el consumo y al interior del estado se formaba una nueva clase social: La burguesía burocrática. Es así como Stalin plantea la no existencia de clases sociales al interior de la URSS y habla de estado de todo el pueblo. Esta concepción en su desarrollo por la burguesía burocrática haría hincapié en la negación de la lucha de clases en el socialismo y plantearía la conciliación de clases en la tesis de coexistencia pacífica y de transición pacífica al socialismo. En este terreno el camarada Mao Tse Tung logró desarrollar el marxismo leninismo al combatir al socialimperialismo y desarrollar y llevar a cabo la gran revolución cultural proletaria al colocar la lucha de clases al frente de la construcción del socialismo.

2) La transformación de los partidos comunistas en el poder en partidos socialimperialistas y medio del poder de la nueva burguesía burocrática y la transformación de los partidos que no lo alcanzaron en apéndices internacionales del imperialismo soviético o europeo, lo que se logra con base en la transformación de estos partidos en partidos de la reforma social (partidos eurocomunistas) o a la colaboración de clase (partidos pro-soviéticos, pro-chinos).

3) La no existencia de un movimiento obrero internacional. Hecho que queda evidenciado en el aislamiento a que ven enfrentados los mineros ingleses, que resistieron una larga lucha y no contaron con solidaridad, a pesar de verse sometidos a una dura represión.

4) La persistencia de pequeños partidos y grupos producto de la enconada lucha librada por el Camarada Mao Tse Tung contra el socialimperialismo soviético y con base en la influencia internacional de la revolución cultural proletaria.

Hoy el centro de este reagrupamiento se halla en el MRI, que se constituye en la vanguardia por la construcción de una nueva internacional comunista revolucionaria.

POR LA REVOLUCIÓN PROLETARIA INTERNACIONAL QUE UNE EN UN TODO ÚNICO A LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA INTERNACIONAL (al orden del día) CON LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN NACIONAL....CONSTRUYAMOS LA INTERNACIONAL COMUNISTA REVOLUCIONARIA.

Fernando Camero
Marzo de 1990

En esta lucha contra la corriente, a pesar del escepticismo, la desbandada, persistimos en la brega por fortalecer la unidad revolucionaria de los marxistas leninistas y no claudicaremos hasta no ver parte de este sueño realizado. Nuestra presencia en este encuentro es un paso más en un proceso iniciado por camaradas comunistas revolucionarios hace muchos años. Obra construida con esfuerzos y sacrificios que se borran de algunas memorias insensatas que además de olvidar (conscientemente o no), la tarea asignada por los iniciadores le han fallado a la que representa su "cosecha".

Hago un reconocimiento entusiasta a los compañeros que persisten en una pelea desventajosa contra el oportunismo de las más variadas formas: la repetición rutinaria de los discursos de "moda", la dispersión organizativa y comodismo pequeño burgués de esperar que las cosas sean resueltas por los otros.

Estoy aquí porque la obra iniciada no ha concluido, las tareas deben cumplirse y nuestro pensamiento sigue teniendo vigencia. Únicamente quien no haya comprendido nunca la magnitud del compromiso que hizo, se engaña si cree que tan sólo fue una elucubración emotiva de unos muchachos rebeldes deseosos de disciplina partidista, acciones heroicas y reconocimiento póstumo.

La construcción del partido comunista revolucionario del proletariado pasa en estos días por una de sus etapas cruciales, ya no se trata de reiterar hasta el cansancio su necesidad, es hora de definir nuestra actitud política seria que materialice este propósito.

Considero esta reunión como una de las más significativas de la cual deben salir las pautas de comportamiento colectivo en la coyuntura actual.

Es un deber de los comunistas revolucionarios dar respuesta a las cuestiones relacionadas con la defensa de la ideología del proletariado, de una organización, estrategia y táctica revolucionarias.

En las siguientes líneas voy a referirme a dos aspectos que considero de vital importancia para los revolucionarios marxistas colombianos: El imperialismo y las guerras de liberación nacional; y algunas consideraciones acerca de la situación actual.

I. EL IMPERIALISMO Y LAS GUERRAS DE LIBERACIÓN

En los países capitalistas oprimidos por el imperialismo, no tiene validez la lucha por la liberación nacional, las guerras de este carácter correspondieron a la época del capitalismo de mercado de los siglos XVIII y XIX. Esta lucha hoy tiene un gran contenido reaccionario...

Esta es la forma de razonar de algunos grupos que no solamente se reivindicán marxistas leninistas, sino también maoístas.

Es exactamente a esta forma de razonar que Lenin denominó "Economismo Imperialista" y denuncia su contenido como una caricatura del marxismo. La tesis central de estos señores es que ante el triunfo del imperialismo no hay que pensar en los problemas de la democracia política.

La lucha contra la opresión nacional, contra las potencias imperialistas es una guerra

nacional. "La autodeterminación de las naciones es lo mismo que la lucha por la liberación nacional completa, por la independencia completa, contra las anexiones, y los socialistas no pueden renunciar a esta lucha -cualquiera que sea la forma, incluso la insurrección o la guerra- sin dejar de ser socialistas" Pág. 35, Obras Completas, T. XXIV, Lenin.

A raíz de los acontecimientos en las repúblicas soviéticas, al caso Panamá, la amenaza de invasión yanqui a Colombia, etc., mucha gente empezó a vacilar para tomar una posición antiimperialista por el temor de apoyar a un tirano como Noriega, por ejemplo. Se abandonó la concepción leninista en esta cuestión y se confunde como lo hizo el "economismo imperialista".

La "época" imperialista con el carácter de la guerra que se libraba, sí era progresiva, democrática, justa y legítima desde el punto de vista del proletariado.

En este sentido, la guerra de liberación nacional es una reivindicación democrática, es una guerra democrática. Las consignas democráticas no constituyen en ningún caso una apología a la democracia burguesa, ni mucho menos. Es apenas responder a las aspiraciones democráticas que engendra el capitalismo en las masas. Esto no quiere decir que se limiten las funciones del partido político de la clase a las actividades legales y reniegue de la ilegalidad, sino que transforma esas aspiraciones democráticas en un programa revolucionario mínimo.

Es una premisa de los comunistas hacer valer los intereses comunes de los proletarios en las diferentes naciones sin importar de cual se trate. Es el proletariado como clase la que se ve despojada de todo carácter nacional dado que el yugo capitalista es el mismo en los distintos países, no obstante la lucha del proletariado se da contra la burguesía de un propio país, es una guerra nacional.

Renegar de la consigna democrática de la liberación nacional, cuando esta se expresa como guerra nacional, es ponerse de lado de la opresión imperialista.

El imperialismo es la negación de la democracia **en general**, la supresión de la libertad que caracteriza al capitalismo monopolista y adoptó en la política del Estado, la democracia burguesa. En el capitalismo, máxime en ésta su etapa superior, la tendencia de las masas es a exigir libertades políticas y participación democrática. En su momento el proletariado apoyó el avance progresivo del capitalismo como sistema que los "liberaba" del viejo régimen de servidumbre, con la mira puesta en el fracaso de la nueva clase en ascenso, agudizó de tal manera las condiciones que maduraban a la burguesía, pero al mismo tiempo, al proletariado como clases antagónicas e irreconciliables con el imperio de las relaciones capital trabajo asalariado.

Las consignas democráticas, correspondían pues, a los marginados del poder económico y político. Con este cambio de condiciones, el proletariado, las masas explotadas y oprimidas, surge la necesaria lucha por una democracia de nuevo tipo, ya no es la vieja democracia burguesa, sino la democracia socialista. Entendido así, la democracia es la negación de las sociedades clasistas y por ende de todo tipo de estado.

Según el leninismo, la democracia es una forma de Estado que desaparece cuando aparezca este.

La lucha por la democracia en el capitalismo solamente se justifica en un sentido: que sirva de aglutinante de las fuerzas que se oponen objetivamente al régimen, que reivindican los cambios democráticos y revolucionarios, que están dispuestos a luchar por la transformación de las relaciones de producción capitalistas; que avive y haga avanzar la revolución socialista contra el imperialismo.

Dejando claramente planteado frente a las masas en que consiste la utilización que hace el oportunismo, que no es posible derrocar al imperialismo a través de las transformaciones democráticas como pretenden los revisionistas; denunciar el engaño de los hipócritas leguleyos que consiste en convertir la lucha democrática en general, en un modo de vegetar políticamente en las anacrónicas instituciones políticas, buscando legitimar las expresiones de combate revolucionario de las masas en partidos liberales burgueses como se hace actualmente con la participación en la disputa por el "poder" desde la tribuna electoral reduciendo el movimiento al reformismo. A este respecto se refiere nuestra consigna de impulsar la política del frente de liberación nacional (FLN) entendido como la alianza revolucionaria de clases para la toma del poder político donde la fuerza fundamental la constituyen el proletariado industrial y agrícola a través del partido comunista revolucionario de Colombia.

El partido dirige al F.L.N. por lo tanto la tarea del momento es trabajar la unidad de los M-L-M hacia el partido. Es esta la única garantía para lograr el triunfo de la revolución socialista de liberación nacional.

Es necesario pues desarrollar las reivindicaciones democráticas y de liberación nacional contra la opresión imperialista para avanzar a la revolución socialista.

Ante el movimiento de las masas bajo la influencia del socialismo pequeño burgués en el campo y las ciudades y la indignación anti-imperialista de los pueblos, el proletariado consciente, los comunistas revolucionarios tienen que representar ese sentimiento orientándolo y evitando sea jalado por el nacionalismo reaccionario oportunista, diferenciándolo de posiciones izquierdistas que rechazan toda posibilidad de levantar consignas democráticas. El carácter democrático del período revolucionario -en que resuelve la contradicción en el campo; entre terratenientes y campesinos pobres, arrendatarios y proletariado agrícola bajo la consigna de "la tierra para el que la trabaja"; y la contradicción entre los pueblos oprimidos contra el imperialismo bajo la consigna "el derecho de las naciones a la autodeterminación", -está definido por la naturaleza e intereses de las fuerzas sociales que participan en la lucha revolucionaria, y no debe confundirse esta etapa democrática necesaria en el proceso con los objetivos de la revolución socialista. Así, en la revolución socialista de liberación nacional, la alianza fundamental entre obreros y campesinos garantiza el cumplimiento de esta fase bajo la forma de dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado, definiendo a su vez el carácter democrático de esta revolución.

II. REFLEXIONES SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL

Para ser honestos, la situación actual, en lo que se refiere a los M-Ls no ha cambiado positivamente desde hace muchos días, tal vez años. Sigue siendo escasa la influencia ejercida por estos en el movimiento de masas y particularmente preocupante la ausencia

de la clase obrera.

Podría decirse que está sufriendo la orfandad política que la tiene sometida a los designios de la burguesía y sus representantes en el movimiento obrero, el revisionismo.

Se justificaría tal abandono si las condiciones geográficas, de comunicación, policiales, etc., nos lo impidieran. Pero basta con dar una ligera mirada a nuestro pasado inmediato para conocer una realidad que aun es difícil de consentir. Me refiero a los años que llevamos conociéndonos, relacionándonos sin lograr avanzar ni siquiera un cincuenta por ciento en materia de acuerdos políticos. Hablo de un "gran" número de cuadros revolucionarios que han podido destacarse en el movimiento, cuando ha podido salir de sus largos períodos de estancamiento, como ocurre en la actualidad y amenaza con desmoronarse por otro tal vez más extenso y no menos contrarrevolucionario que el presente.

Cuadros tercios en esta empresa de transformar ideas, costumbres, sociedades y sienten la impotencia de ver pasar muchas coyunturas ante su presencia sin poder hacer literalmente "nada". Impávido convoca a los demás proponer unir fuerzas y responder a una realidad exigente, a una clase obrera que llama e interroga. Y ustedes que hacen, dentro de sus planes está comprometerse objetivamente con nuestra causa, o seguirán hablando en nuestro lugar desde los círculos conspirativos que fundan con tanta frecuencia?.

Cada quien puede hacer cualquier tipo de reflexión que se le ocurra: es que... la situación económica, ...la represión policial, ...la falta de garantías políticas, en fin, seguramente es convincente la reflexión, o por lo menos nos deja tranquila la conciencia, mientras alimentamos la desconfianza y el escepticismo en las masas.

Desde luego no estoy asegurando que el estado de ánimo de los presentes sea ese. Quiero únicamente llamar la atención en cuanto a la actitud nuestra asumida en materia de relaciones públicas. La gente que no está dispuesta a avanzar encuentra siempre obstáculos en el camino o pretextos para dar pasos atrás. Lo que demuestra que bastantes compañeros asumen el marxismo como un sistema de ideas simplemente, que tienen respuesta a todo por los siglos de los siglos. Existe en reposo absoluto y no como la ciencia que se está descubriendo ella misma permanentemente, que está en movimiento crítico.

El resultado de esto es la imposibilidad de tener ideas uniformes, aspirar a ello como paso previo que condiciones nuestra práctica es muy ambicioso e infructífero a la vez que caeríamos en un contrasentido, si se es marxista, de convertir nuestras ideas en fundamento de doctrina cuando apenas estamos intentando comprobar científicamente las elaboradas por los teóricos marxistas en nuestra realidad colombiana; interpretarlo, ponerla en práctica y trazar programas, tácticas y consignas. Si comprobamos que no tienen fundamento, estoy de acuerdo con elaborar una nueva base ideológica.

Decía que llevamos muchos años tratando de aprehender el marxismo y lo que hemos hecho es contemplarla. Buscamos la flecha (el M-L) y no la disparamos al blanco (la revolución colombiana).

Mao Tse Tung a propósito de "los estilos de trabajo en el partido" se interroga: "Qué clase

de teóricos necesitamos? Teóricos que, de conformidad con la **posición, el punto de vista y el método marxista-leninista, puedan interpretar** certeramente los problemas prácticos que surgen en el curso de la historia y de la revolución, y dar interpretaciones científicas y explicaciones teóricas de los problemas económicos, políticos, militares y culturales de China" (s.n.) Obras Escogidas T. III Pág. 34, Ed. L. E.

La manera más acertada de abordar una dinámica partidista es que los cuadros estén trabajando con criterios partidistas. Predomina el apartidismo en la mayoría de los grupos e individuos. Teóricamente en sus "opiniones" defienden los principios leninistas de organización pero prácticamente reniegan de ellas; defienden el "derecho" de no comprometerse disciplinadamente con los acuerdos y decisiones colectivas. No se trata de que cada quien se "comprometa" hasta donde le de su emotividad ni de hacer "acuerdos ideológicos" de lo que se trata es de fundar el Partido, una **organización política**. Parece que a muchos se les olvida la función del centralismo y la democracia, confunden una disciplina basada en la opresión y el regaño, a un disciplina consciente, proletaria, revolucionaria únicamente aplicable a aquellos comunistas que han acogido la senda del cambio revolucionario, inclusive contra el espíritu del círculo y no la senda del ascenso evolutivo hacia la organización centralizada inconsciente o forzadamente, de lo que nos acusan algunos compañeros.

A manera de conclusión la revista **CONTRADICCIÓN** y las otras que estén representadas en este evento, deben abordar la discusión fundamentalmente del programa de la revolución colombiana, los estatutos, y la organización del partido. El evento debe definir, crear e impulsar los mecanismos que garanticen la publicación y distribución de un periódico nacional en aras de no quedarnos en el trabajo meramente teórico. Crear un comité de coordinación nacional de las fuerzas representadas en este evento.

Fraternalmente,

J.C.T.

Marzo de 1990

NOTA: Adjunto a esta ponencia el anexo que expone la propuesta para los marxistas-leninistas colombianos.

CREAR EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO

En esta marcha por construir el partido, el ordenamiento debido a las partes constitutivas y el establecimiento de las instancias organizativas nos muestran mayores posibilidades de éxito en nuestra empresa. Es utópico aspirar a la creación del partido, mientras no trascendamos el aislamiento y la atomización orgánica.

Si bien es cierto, lo ideal, ante todo, es realizar el congreso de fundación, la dispersión de los marxistas-leninistas no da para eso.

En varias oraciones se han hecho balances cuidadosos acerca de las agrupaciones existentes y sinceramente la resistencia a unificarse es tal que muy difícilmente creo que tengan un futuro brillante en su labor revolucionaria. El decaimiento del espíritu revolucionario es el síntoma general de los que aun persisten y luchan contra el conservadurismo y el espíritu de círculo predominante en los grupos, que en la mayoría de los casos son accidentales y transitorios pero hacia la disgregación, pues su inercia y rutina genera disgustos y mezquindades que lleva a los rompimientos con bastante frecuencia. En esa dinámica "surgen" y se mantienen cada vez más, grupos de ocasión garantizando la división reinante hace ya muchos años.

Se puede hacer caracterizaciones de vez en cuando, más aproximadas a la realidad de los grupos marxistas-leninistas, e incluso de los individuos que se reclaman de esta teoría, ¿cual es realmente la causa? -El efecto lo conoce todo el mundo-, ¿por el cual no se supera el sectarismo? no vamos a dar la respuesta aquí. Sólo diremos que la concepción idealista del mundo en la lucha de clases es la predominante en todos los casos.

¿Cómo se explica el dogmatismo, el empirismo, el economismo y otras desviaciones, sino como manifestaciones de la ideología burguesa en el movimiento revolucionario?, para algunos compañeros hacer esta observación es una aberración anticapitalista, pues **NO!**. Resulta que el modo burgués de razonar concibe el mundo a su imagen y semejanza, cree que todo gira alrededor de él y defiende sus intereses sobre los del proletariado y la revolución.

Quien ha alcanzado el dominio de algunos conocimientos teóricos, quieren que los demás actúen en complacencia con ellos y se la pasan recitando ciertas verdades eternas y absolutas, no sujetas a la práctica revolucionaria. Sólo aceptan lo propio como lo correcto y no admiten cuestionamiento alguno. Para el dogmático aquel que no acepte sus conceptos como correctos no es digno de ser invitado a su mesa. Mientras tanto otros miden la consecuencia de los compañeros por el número de organismos y la amplitud del trabajo práctico y esperan llegar al conocimiento "científico" con el crecimiento numérico de miembros, rechazan a los "iluminados" por temor a ser "adoctrinados". En ambos casos, el temor de unos a no mezclarse con cualquiera y el de los otros a no aislarse de las reivindicaciones más sentidas de las masas, nos muestran el olvido o la ignorancia de la teoría marxista del conocimiento y la sustitución de la dialéctica por la metafísica. Así es imposible ser vanguardia y más fácil caemos en el desespero pequeño-burgués, hacer una mezcla de lo que sirva de la teoría para justificar una práctica errónea, porque ante todo lo importante -para algunos- no es ser marxista, sólo es suficiente ser revolucionario, es decir, creen que ser marxista es sólo reconocer la lucha de clases y dejan de lado su carácter más revolucionario, su filosofía, el materialismo dialéctico.

Lenin responde enfáticamente a la cuestión de reivindicarse vanguardia y excluir otras fuerzas revolucionarias: *"¡Una vanguardia que tema que lo consciente prevalezca sobre lo espontáneo, que teme propugnar un "plan" audaz que tenga que ser aceptado incluso por aquellos que piensan de otro modo!. No será que confunden el término vanguardia con el término retaguardia?... Para llegar a ser una fuerza política a los ojos del público, es preciso trabajar mucho y con porfía por elevar nuestro grado de conciencia, nuestra iniciativa y nuestra energía; no basta colocar la etiqueta de "vanguardia" sobre una teoría y una práctica de retaguardia"*¹.

No existe un verdadero leninista que no reconozca la importante y necesaria preparación política por los marxistas de las actividades revolucionarias y para ello es necesaria la creación de la organización capaz de llevar a cabo estas tareas del momento y las del futuro, cuando se aproxime la situación revolucionaria.

Es precisamente Lenin quien se interesa y esfuerza por tratar de trazar un plan táctico para la creación del partido, iniciativa que pone a los economistas y terroristas en su sitio. Mientras estos últimos luchaban por la conquista de las reivindicaciones más inmediatas, de la clase obrera, aun a costa de arriesgar el vínculo con las grandes masas obreras desorganizándolas, Lenin planteaba que la tarea fundamental para ese período (proliferación de círculos marxistas) era la formación del **"ESTADO MAYOR"** de dirigentes y organizadores revolucionarios, que equivale a la organización revolucionaria capaz de dirigir y apoyar el movimiento de masas hacia el combate decisivo.

La creación del partido puede partir para el caso de los grupos existentes, del impulso de COMITÉS CONJUNTOS que se conviertan en organismos dirigentes estables en el ámbito Nacional, regional y local rigurosamente clandestinos compuestos por militantes también rigurosamente seleccionados. Teniendo en cuenta que la fundación del partido es el aspecto formal de la construcción partidista que no comienza con ella, es posible ir poniendo en cada pieza en su lugar en la edificación de esta obra. Para hacer posible este plan es indispensable la centralización pues el objetivo de esta es incrementar la actividad política de las masas. Claro está que no se centralizan las funciones del movimiento de masas, sino las funciones de organización clandestina, pues los principios leninistas de organización son aplicables a la militancia de los grupos Marxistas-Leninistas y al partido, esto garantiza que las masas acojan rápidamente una conciencia de clase, por lo tanto, únicamente es posible un control colectivo de la actividad revolucionaria de los miembros activos de aquellos que lo aceptan conscientemente. Los principios leninistas de organización es prácticamente la ejecución de la democracia proletaria en el partido, por eso su número de miembros es tan reducido y no son aplicables a las organizaciones de las masas.

Formar los comités implica crear la organización de revolucionarios profesionales, que es precisamente la deficiencia que hemos constatado en nuestro artículo, es el "estado mayor" del que habla Lenin. Como se trata de hallar la vía a través de la cual vamos llenando el vacío de dirección clasista al movimiento sin autoproclamarse "vanguardia", el esfuerzo de cada grupo consiste en aportar lo mejor de lo mejor de sus miembros para concentrar fuerzas en un organismo Nacional provisional con capacidad para suscribir, hacer acuerdos e impulsar tareas que apunten a la fundación del partido. No basta

¹ No aparece la nota en el documento pasado por los compañeros.

seguir hablando de la construcción del partido cuando la dispersión y el alejamiento de las masas se incrementan. No basta reivindicarse del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse Tung y ser inconsecuentes con su teoría y táctica. Acabemos ya la charlatanería. La construcción del partido se vuelve una frase hueca cuando quien la pronuncia hace todo lo contrario, cuando no demuestra el más mínimo intento de voluntad unitaria.

Para formar una organización de revolucionarios, firme, duradera y además en un estrecho contacto con las masas, es necesario hacer una división del trabajo con la especialización de las personas en las diversas funciones que es preciso realizar, y esta especialización exige a su vez la más estricta centralización.

Para formar una organización de revolucionarios, firme y duradera y además en un estrecho contacto con las masas, es necesario hacer una división del trabajo con la especialización de las personas en las diversas funciones que es preciso realizar, y esta especialización exige a su vez la más estricta centralización.

Antes de pasar a exponer ampliamente nuestra concepción de los comités revolucionarios y su relación con la organización de los revolucionarios intelectuales u organizaciones de cuadros, el partido, veo necesario detenerme en la disciplina del partido para traer a cuento el punto de vista leninista

1. EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO:

Ya hemos dicho que cualquier intento de aplicar los principios organizativos del partido a las organizaciones de masas es un error, pero confundir esto con que no es posible aplicarlos en los grupos Marxistas-Leninistas en momentos que no existe el partido, es aun más grave. La cuestión consiste en definir la interdependencia entre el centralismo y su contrario, la democracia, que a la vez se complementan. No es posible que funcione una organización que sea democrática sin un mínimo de centralización; la verdad es que no se podía hablar de organización, porque organizar es precisamente ordenar una cosa o cosas jerárquicamente, en un mismo cuerpo o estructura, donde un **organismo** es el conjunto de órganos que cumplen una función determinada.

El verdadero comunista es aquel capaz de colocar los intereses de la clase obrera y los intereses del pueblo por encima de los intereses del grupo y personales. Para llevar a la práctica este principio tiene que cuidar celosamente la democracia del partido: empezando por su estructura de abajo hacia arriba; pasando por la designación de funciones a sus organismos y dirigentes elegidos desde abajo y terminando por la temporalidad de los cargos de dirección y su posibilidad de recolección.

Para el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tse Tung, el centralismo democrático presupone:

- Las decisiones colectivas deben ser adoptadas con libertad de crítica y discusión.
- Todas las cuestiones relacionadas con la dirección del partido son resueltas por mayoría de votos.
- Los acuerdos adoptados en los congresos del Partido son obligatorios para los comunistas.
- Fomento de la crítica y autocrítica.

Esta es la mejor forma de asegurar la unidad de acción. Lenin decía al definir el contenido de la disciplina del Partido: "UNIDAD DE ACCIÓN, LIBERTAD DE DISCUSIÓN Y DE CRITICA".

El centralismo democrático se aplica tan sólo a los afiliados de las organizaciones revolucionarias que asumen las normas conspirativas justas para llevar a cabo las tareas de la revolución, con una disciplina dictada por el convencimiento de cada miembro del Partido y este convencimiento sólo puede lograrse sobre la base del firme temple ideológico de los cuadros.

Ahora bien, no dejaremos pasar de largo un aspecto importante motivo de análisis y discusión entre los Marxistas-Leninistas, que se refiere a si es posible o no adoptar el centralismo democrático en un acuerdo político. Si partimos de reconocer su vigencia en los núcleos existentes y de lo que se trata es de trabajar con el espíritu de Partido. ¿No es apenas obvio, natural y de elemental comprensión que los acuerdos entre los núcleos M-Ls se rigen por el mismo principio? Yo considero que sí, es más, no es posible llevar vida de partido sino renunciamos a las actitudes grupistas. Sería sencillamente absurdo e inaudito que los núcleos participantes de un proceso unitario no tuvieran derecho para poner por ejemplo a la libertad de discusión y crítica, a exigir que los acuerdos adoptados por mayoría de votos sean llevados a la práctica **colectivamente**, a que nombre sus propios representantes, etc., es decir, que no haya condiciones de conservar la UNIDAD DE ACCIÓN. Eso se parecería más a una orquesta en la que cada uno toque un instrumento al ritmo que le provoque, sin armonía; así un acuerdo donde cada quien tiene libre las alas de su autonomía y por su cuenta "pueda" hacer lo que dicte su "propia" voluntad, ¿no sería más bien un desacuerdo? su destino no es el partido sino un grupo de islas, el fin no es la **unidad** sino el **deslinde. Aceptar el centralismo democrático es hacer el énfasis en LA UNIDAD Y NO EN EL DESLINDE.**

2. SOBRE LOS COMITÉS REVOLUCIONARIOS

En materia de organización no nos corresponde hoy impulsar organizaciones gremiales de masas, sino influenciar las existentes y construir organizaciones de propaganda revolucionaria y lucha directa.

Aunque la aclaración de por sí puede sobrar, los comités que proponemos crear son diferentes de los "concejos obreros" yugoslavos como organismos autónomos y autogestionarios, que disminuyó la influencia de las organizaciones de clase del Partido y los sindicatos, sobre la producción; y también son cualitativamente diferentes de los "soviets obreros" rusos en 1905 y de los "soviets de diputados obreros, soldados y campesinos" de Rusia en la época de la dictadura del proletariado, a través de los cuales, el Partido Comunista Revolucionario ejerce el control de las empresas y la producción socialista.

Los comités que proponemos no son tampoco cajas de resistencia económica para sostener las huelgas obreras o simplemente para arrancar las reivindicaciones salariales a los capitalistas o sólo hacer denuncias contra el régimen, saliendo al paso a la coyuntura.

Si bien la lucha económica de los obreros es una lucha política, la resistencia económica

es el factor más importante de movilización masiva, pero lo fundamental y en lo que hay que hacer hincapié es en organizar la lucha política de las masas, a través de la agitación política, educándolas e induciéndolas a la conciencia y actitud revolucionaria.

Los comités revolucionarios son variados en cuanto a su composición (obreros, estudiantes, educadores, etc.) por lo tanto pueden conformarse en fábricas, barrios, colegios, universidades, etc., por su carácter son clandestinos y su actividad es centralizada en todos sus aspectos en el "Estado mayor" u organización de cuadros.

El objetivo es rodear la organización de cuadros con las más variadas organizaciones conspirativas y amplias que conforman el Partido y lo fortalecen.

El viejo axioma de que "la clase obrera es la única alternativa de poder", es para asimilarla y no para recitarla de cuando en cuando. Los comités de obreros revolucionarios constituyen los órganos de poder de los obreros toda vez que reúne a los obreros que han alcanzado el máximo de conciencia de sus intereses como clase, enarbolan las reivindicaciones del momento y del y del objetivo final. Esta llamada a velar por la unidad del proletariado, educarlo y organizarlo para la toma del poder político. Esto es distinto a construir poder popular desde ya como presumen otros.

Es necesario tener en cuenta que el grado de proximidad al partido está determinado por las diferencias existentes en el nivel de conciencia y actividad conspirativa, el partido debe elevar sistemáticamente este nivel. Los comités revolucionarios son órganos del Partido y sus miembros van adquiriendo la tenacidad necesaria para convertirse en revolucionarios profesionales. Son estos últimos quienes deciden a quienes asignarle el título de miembro del Partido, donde éste tendrá derechos y deberes, ajustándose a su disciplina. El partido acepta como militantes a aquellos que aceptan estar organizados, a los que se dejan dirigir.

3. ¿COMO CREAR LOS COMITÉS?

Primero se debe crear un organismo nacional con sede en una de las ciudades, conformado por los miembros autorizados de los núcleos Marxistas-Leninistas que se hayan decidido por la creación, fundación y construcción del Partido del proletariado en Colombia, para centralizar en él toda la actividad revolucionaria clandestina. Este a su vez cuenta con organismos regionales nombrados por él. Regionalmente se conforman comités locales cuyos miembros son nombrados por los comités revolucionarios de su jurisdicción. Es decir, los comités revolucionarios de una localidad, sean de fábrica, colegio, barrio, etc. que elijan entre ellos a elementos que los representan a nivel local. Los comités locales tendrán la facultad de conformar círculos y grupos con diversas funciones. **En los comités revolucionarios están organizados los militantes más avanzados** y estos a su vez cuentan con sus círculos de fábricas, de propaganda, de lectores de periódico y la revista, etc.

Pueden existir un gran número de círculos, grupos o subcomités **controlados por un comité revolucionario**. Los comités locales rinden cuenta de su actividad al organismo central regional y nacional.

Todos los organismos, comités nacionales, regionales y locales, son organismos locales o

conjuntos de los núcleos marxistas-leninistas que impulsan el proyecto partidista, y comparten los recursos materiales y humanos, distribuyendo funciones y acogiéndose a un plan de trabajo también común, acordado democráticamente.

El periódico será el hilo para concentrar fuerzas, consolidar, desarrollar y extender la organización revolucionaria: El partido que dirija toda la lucha política, el periódico ilegal es la clave para lograr nuestro objetivo; desplegar la más amplia agitación política.

Considero que si bien el periódico debe ser un organizador colectivo, tenemos buena materia prima para iniciar este trabajo. Toca destinar a los camaradas más capacitados para el periódico y dotarlo de escritores, corresponsales, reporteros, etc. Al ponernos en esta tarea nuestro objetivo primordial es **"ayudar a los obreros que se distinguen por su capacidad para convertirse en un agitador, organizador, propagandista profesional"** (Lenin)

La defensa de la independencia de clase del proletariado es la premisa fundamental en la educación revolucionaria llevada a cabo por un período clandestino dirigido a las diversas capas del pueblo.

Los comités deben ser productos de los acuerdos suscritos entre los núcleos, estos deben nombrar como delegados a personas aptas y confiables en las localidades para impulsar los organismos comunes (comités), los cuales tendrán la responsabilidad de crear los comités posibles y necesarios (repartidores, finanzas, militar, organizadores, círculos de estudio, comités de huelga, etc.). El comité establecerá la división del trabajo que sea pertinente para dirigir el trabajo revolucionario en las localidades, los comités deben estar integrados preferiblemente por los principales dirigentes del movimiento obrero y cada uno especializado en una de las ramas de la actividad revolucionaria.

Toda la actividad de los comités se inspira en el plan elaborado por el organismo central nacional de cuadros profesionales, previa aprobación de las instancias regionales y locales a quienes se hace extensiva la consulta antes de definirlo para pasar a controlar su ejecución.

Como quedó dicho más arriba, las formas de organización y su conspiratividad se establece de acuerdo a los niveles de conciencia y a la actividad que realizan. Ya está dicho que el organismo nacional y regional están compuestos por los revolucionarios profesionales, y los comités locales por obreros revolucionarios y en general por militantes revolucionarios seguros y confiables nombrados por los comités de la localidad que se trate.

Los miembros de los círculos, grupos y subcomités que se formen pueden ser conspirativos, legales, amplios, reducidos, es indiferente. Lo más importante es que de estos círculos y grupos sólo una persona tiene contacto con el comité, y del mismo modo las masas sólo conocen a una persona como miembro del círculo. También pueden ser creados otros círculos y grupos por obreros y personas que no tengan ningún contacto con el comité pero deben estar aprobadas por el comité.

Los comités de huelga a impulsar en el magisterio, en las fábricas, barrios, etc., deben ser amplios de tal manera que abarquen los distintos sectores de la población "lo menos reglamentados y lo menos clandestinos posibles", ya que a la par existirán otras formas

organizativas propias de los revolucionarios, como los círculos de propagandistas, círculos de estudio marxista, círculos de lectores del periódico y la revista, etc., vinculados directamente a los organismos partidistas (comités regionales y locales).

Si los comités de huelga fuesen organizaciones conspirativas del partido, se limitarían a sus miembros activos aceptados por él ya no podrían abarcar amplios sectores de la población, (clase obrera, pequeña burguesía, y proletariado en general). Caso distinto es el que miembros de los organismos partidistas dirijan dichos comités que tienen el carácter de organizaciones de masas. Planteada la propuesta de los comités de huelga, de esta forma, nos permite diferenciar las organizaciones de los revolucionarios de las organizaciones de masas.

Los comités revolucionarios son los encargados de organizar los círculos y grupos de que hablamos más arriba. Cuando alguno de los círculos esté dispuesto a ingresar al proyecto partidista y cuando éste se funda al partido, el comité debe aprobarlo, y, los pertenecientes al círculo asumirán las tareas y deberes de miembros del partido ajustándose a su disciplina. Cuando estos círculos, grupos o subcomités acepten el programa y los estatutos del partido, serán incluidos en las organizaciones del partido.

La tarea de los miembros del comité es lograr que esos círculos organizados por ellos u organizaciones en general dirigidas por el comité ingresen al partido.

Compañeros:

Cuando recibí la invitación por parte de la revista CONTRADICCIÓN a participar en este evento, me dije que de pronto no era yo de los comunistas más avanzados como para aportar en las salidas necesarias a la actual situación caótica que se nos presenta, pensé que íbamos a hablar sobre los diversos temas que están hoy a la orden del día:

- La necesidad de la teoría revolucionaria.
- La grave crisis del movimiento comunista nacional e internacional.
- La necesidad del partido, etc., etc.

Seguramente se han aclarado muchas ideas, otras quedarán en el tintero o apenas esbozadas que había que discutir y profundizar.

Estoy convencido que si priorizamos nuestras tareas urgentes daremos pasos grandes hacia la construcción de la herramienta indispensable para la lucha del proletariado por la revolución socialista, esto es: EL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA. Quiero referirme específicamente a este punto.

Sin duda alguna, es necesario organizarnos en un partido leninista, porque históricamente está demostrado que es la única organización capaz de educar, organizar y dirigir acertadamente al proletariado en su lucha y darle dirección también a todas las formas de lucha, no sólo para la toma del poder, sino además es imprescindible para la construcción de la sociedad socialista.

A diferencia de algunos conceptos equivocados comúnmente escuchados por ahí, sobre la necesidad de un partido de masas, sobre un partido en armas, etc., es conveniente volver a Lenin para que nos ilustre al respecto. Palabras más, palabras menos, él nos dice:

- El partido de vanguardia de la clase obrera debe estar conformado por los comunistas más avanzados y decididos.
- Debe ser un partido de cuadros profesionales, en dos aspectos: principalmente por la forma correcta (profesional diríamos) como realizan su labor y dos: porque todo su tiempo está dedicado a la revolución.
- Debe ser un partido con muchas ramas de actividad, de forma tal, que cada uno se ubique en el terreno donde más aptitudes tenga y mejor realice su labor.
- El partido debe ser el jefe político de la clase obrera, íntimamente ligado a ella y a las demás masas sin partido.
- El partido debe ser un destacamento organizado de la clase obrera, forma superior de organización del proletariado, ejemplo de disciplina y organización para el mismo.

El partido además no tendrá la razón por mayoría sino por lo acertado de sus planteamientos, de tal forma que encarne los objetivos últimos, los objetivos estratégicos del proletariado; por eso el partido deberá hacer una rigurosa selección de sus miembros y contar siempre con la forma de depurarse de los elementos oportunistas o vacilantes.

Creo que todos estos aportes son por todos conocidos, sin embargo no nos hará ningún daño leer nuevamente: "Por donde empezar?", "Carta a un camarada", "Tareas urgentes de nuestro movimiento", ¿Qué hacer?, etc., textos de obligatorio estudio si queremos acercarnos en la tarea urgente que tenemos, ya que a pesar de la buena voluntad que

nos anima (y las mejores condiciones objetivas) el panorama sigue siendo desolador; veamos que nos revela el estado actual de cosas:

- Son muy pocos comunistas en nuestro país (de pronto en todo el mundo).
- No hay amplia difusión del marxismo.
- No existe verdadero interés por conocer y aportar a la teoría revolucionaria, seguimos siendo dogmáticos e ignorantes.

Por eso no es nada raro el eclecticismo galopante que nos caracteriza a todos los M-Ls, no es raro la infinidad de tendencias al interior del movimiento M-L, y no es raro encontrar grupos o individuos pretendidamente comunistas, coqueteando con el anarquismo, el trotskismo, el foquismo, el guevarismo, o cuando no, rindiéndole culto al movimiento espontáneo, al artesanismo, o al practicismo, eso sin tener en cuenta cosas peores que nos ocurren: El afán organicista y sectáreo, la descomposición y lumpenización de algunos grupos como producto de la carencia de una guía ideológica y planteamientos políticos claros, los vicios de clase que tenemos, los lastres de O.P.M. que arrastramos y pare de contar.

No quiero aparecer como pesimista, o duro en mi razonamiento, pero estoy convencido que sin una crítica profunda a todos los errores, sin un espíritu autocrítico y sobre todo sin debatir profundamente los conceptos, tratando de ser muy responsables en nuestros planteamientos, flaco favor estaremos haciendo al comunismo. Porque no se trata de ser novedosos, ni salirle el paso a la ligera a grupos o compañeros con los cuales no compartimos la posición; de lo que se trata es, que partiendo de los aportes sólidos que nos legaron los grandes maestros, desarrollemos y llevemos a la práctica con el estudio dialéctico y materialista de nuestra realidad, la teoría que nos permita solidificar las verdaderas y sólidas bases teóricas, ideológicas, políticas y organizativas para elaborar nuestro programa, nuestra táctica, nuestra correcta línea de masas, en fin, todas las bases del futuro partido.

Afortunadamente no partimos de cero en ningún aspecto. Pero podríamos preguntarnos ¿Qué ha posibilitado que siendo la teoría marxista el estudio más científico y desarrollado, lo hayan derrotado temporalmente los charlatanes de pacotilla y las teorías más anticientíficas y vulgares, como el marxismo crítico, los cristiano marxistas, etc.? En un comentario al respecto, un compañero me decía: "Es que nosotros, los comunistas, no asistimos a esta pelea, en últimas nos han ganado por W".

Pienso que ese es el problema y si no nos ponemos listos, si no nos armamos verdaderamente de la teoría, sino usamos esta teoría en nuestros análisis y con ellos demostramos a todo el mundo lo acertado de la ciencia y sino creamos los medios que nos posibilita enfrentarnos a los enemigos del proletariado, seguiremos perdiendo la pelea por W.

Ha estado últimamente de moda unirse por sumatoria, por voluntad, y de la misma forma dividirse, porque no hemos comprendido la importancia de lograr la identidad delante de los principios, como paso previo y requisito indispensable para lograr una férrea unidad. Pero dejemos clara la cuestión: Sólo la identidad delante de los principios, o mejor, en torno a ellos, posibilita a los M-Ls, una unidad férrea, y, sólo cuando estos principios estén claramente definidos por todos, conocidos y aceptados por los que queremos ser comunistas, podremos hacer alianzas con otras corrientes sin temor a que nuestro camino se tuerza.

Inscrito en este propósito, se hace evidente la necesidad **URGENTE** de una labor teórica seria y profunda, científica y correcta, que nos permita debatir en público sin charlatanería y desbrozar el camino de tanta basura. Pienso que es urgente un medio, una revista que esté abierta a esta labor fundamental.

Hoy aparece **CONTRADICCIÓN** y según sus objetivos y el carácter de la misma me identifico con ella, esperando eso sí, que cumpla con las metas trazadas; pero como no se trata de agenciar ninguna secta, al contrario, OIGASE BIEN, habría que disolverlas todas como paso previo a la conformación del PARTIDO, en particular estoy convencido que si **CONTRADICCIÓN** no llena los requisitos, habrá que crear otra revista, con otro nombre, con otros componentes, pero por ninguna razón, por ningún motivo, podrá descuidarse esta tarea, so pena de seguir como hasta ahora, sin un medio M-L, serio, responsable, con periodicidad y continuidad en el pensamiento, que desarrolle realmente la teoría y contribuya con ello a dinamizar, movilizar y organizar la corriente comunista.

Hoy como Lenin en su tiempo podríamos preguntarnos por donde empezar y tratando de racionalizar someramente la experiencia obtenida hasta ahora a la luz de los hechos en los distintos esfuerzos por construir el partido, experiencia de grupos, grupúsculos e individuos M-Ls, con otros compañeros hemos llegado a la conclusión de que es necesario comenzar por el debate, organizándolo y sosteniéndolo sin temor, sólo con el ánimo de aclarar este oscuro panorama.

Aferrándonos a los principios, renunciando al sectarismo, al enamoramiento de las siglas y fortaleciendo la corriente de pensamiento Marxista - Leninista, avanzaremos en la construcción del **PARTIDO**.

Por la unidad de los M-L's y la construcción del **PARTIDO** de vanguardia del proletariado.

Adelante,

Jairo Gonzalez Moreno

EL DEBATE PÚBLICO: UN RETO HISTÓRICO

Siempre en toda sociedad, desde la aparición de las clases, los hombres se han enfrentado unos contra otros, en formas organizadas dentro de la sociedad; la forma principal de organización ha sido de clase, y este enfrentamiento se ha llevado a cabo en tres terrenos principalmente: la lucha económica, la lucha política y la lucha teórica.

Vemos como cada clase, caso del proletariado y de la burguesía, sienta su posición en cada uno de estos terrenos y como, en ciertos períodos, la lucha en un terreno entra a jugar papel fundamental sobre las otras dos, llegando inclusive a determinarlas. Además de librarse la lucha en los tres terrenos, se deben poner en armonía y debe corresponder lo que se tiene en la cabeza con la práctica que se desarrolla.

Son estas unas de las enseñanzas que nos ha legado el movimiento comunista y su ciencia conductora, el marxismo. Así mismo el marxismo, por ser una ciencia que todo lo somete a la demostración científica, ha tenido que librar cruentas batallas contra los ataques furiosos de todas las corrientes hostiles al proletariado.

Lo hemos visto en la lucha directa que libró Marx en su tiempo contra el anarquismo como corriente dañina para el movimiento obrero; lo volvemos a ver en los tiempos de Lenin, debiendo enfatizar en la influencia que ejercía toda la corriente economista y conciliadora, que a lo único que conduce es a minar las posibilidades de una revolución verdaderamente proletaria, y fue, en su etapa, el mismo Mao quien desarrolló la lucha contra el revisionismo al interior del movimiento comunista. En cada uno de estos períodos vemos como la lucha teórica entra a jugar un papel decisivo en las definiciones y caminos que pueda tomar el movimiento comunista, y es precisamente esta lucha directa lo que ha permitido desenmascarar a todos aquellos mal llamados comunistas que se han escudado durante toda la historia en un discurso de marxismo para ganar la dirección del movimiento, con lo cual sólo lo han envilecido, o tratan de envilecerlo, demostrando así su interés individualista, hablando de un vanguardismo grupista y no clasista; y son estos los enemigos más peligrosos de la clase obrera, aquellos que por encima hablan de marxismo, de socialismo, de sociedad sin clases, más sin embargo tras todo su discurso sólo esconden su interés de llegar a ser los dueños del trabajo de los obreros, no diferenciándose en nada de la posición pequeño burguesa de perpetuar la esclavitud y hacer al capitalismo "más humano".

Pero el marxismo, por su justeza, siempre ha salido y saldrá airoso de todos los ataques que emprende la pequeña y gran burguesía; es por esto que en la etapa actual nos corresponde volver a enfrentarnos a esas corrientes ajenas al proletariado y constituirnos en punta de lanza que pueda cohesionar todos los esfuerzos dispersos de los comunistas en el mundo entero y en Colombia en particular.

Es importante que echemos un vistazo a la situación actual para poder clarificar las tareas a corto, mediano y largo plazo.

Nos encontramos con un movimiento anticomunista cohesionado y fuerte en varios frentes como fuerzas imperialistas: el imperialismo norteamericano, la socialdemocracia, la democracia cristiana, y el imperialismo soviético, que otrora fuera la patria de los obreros. Todos unidos, a pesar de su lucha interimperialista, en un objetivo común: derrotar el movimiento comunista y perpetuar la explotación del hombre por el hombre. Y lo más doloroso está de la parte contraria; las fuerzas del comunismo dispersas y preocupadas, no por cohesionar firmemente a los marxistas, sino buscando formulas

para absorberse unos a otros y ganar los puestos burocráticos de dirección de un partido aún no formado.

El llamado en estos momentos, camaradas, es para que asumamos el papel que nos corresponde en un período de reflujo del movimiento revolucionario. No se trata de lo que un individuo crea o lo que tal o cual grupo considere, de acuerdo a sus intereses, que es la tarea en estos momentos. Se trata de entrar a debatir abierta y seriamente nuestros planteamientos, y no a puerta cerrada, pues el debate se debe dar abierto al conocimiento de todo el mundo, pues no basta con que unos individuos tengan claro lo que hay que hacer y estén convencidos de la validez del marxismo, ya que es bien sabido que algo sólo es válido en la medida en que se aplique y sea adoptado por las masas; las discusiones a puerta cerrada no nos darán claridad de la certeza de nuestra teoría, pues el callar las discusiones deja una brecha grande para la infiltración de postulados revisionistas al interior del movimiento comunista; y es únicamente este debate abierto lo que puede garantizar la creación de una corriente proletaria que le haga frente a las ideologías de la pequeña burguesía tan en boga en todo el movimiento revolucionario y en las luchas de las masas. No podemos hablar de una corriente proletaria cuando lo que encontramos en todo el mundo y para no ir tan lejos, en nosotros los aquí presentes, es un pluralismo ideológico; unos minados de guevarismo, perestroika, nacionalismo, cristianismo, anarquismo, y hasta terrorismo.

¿Y es con base en esta realidad que muchos hablan de una corriente proletaria?

Compañeros, no nos tapemos los ojos, la realidad no se inventa, se asume!!

Nuestra situación es de crisis y confusión!

De no ser así, como algunos dirán, ¿a qué se debe nuestro silencio en estos momentos de duros golpes? ¿Dónde están las elaboraciones serias y contundentes que puedan hacerle frente a toda la arremetida anticomunista? ¿Por qué los esfuerzos de todos nosotros se quedan en pañitos de aguas tibias cuando la necesidad es apremiante?

¿Será acaso falta de ganas de todos nosotros? ¿Reduciremos el problema a la mala voluntad de los comunistas?. Bien es sabido por muchos que no es así; pues no se trata del querer o no querer; no se trata tan sólo de llamarnos marxistas-leninistas; se trata de aplicar la ciencia del marxismo a nuestra actividad, y para aplicarla se requiere conocerla, estudiarla y difundirla.

Es en este marco donde se ubica la tarea principal de los comunistas, en el actual momento: desarrollar una corriente proletaria que pueda poner en tribuna de debate público a todas las desviaciones del marxismo que encontramos en la arena mundial, única garantía de poder esclarecernos a nosotros mismos quienes somos marxistas y quienes no; las tareas de constitución de partido, de táctica de la revolución y todos los aspectos de programa dependen de la identidad ideológica que logremos.

Pero aquí se presenta una diferencia de vital importancia, ¿existe en realidad una corriente de pensamiento proletaria en los actuales momentos? En fin de cuentas que es una corriente de pensamiento?

Se habla de corriente de pensamiento cuando se puede caracterizar una ideología como fuerza viva en las masas y en el movimiento revolucionario; ¿en esta medida podríamos

hablar que el marxismo está como esa fuerza que le permita al movimiento revolucionario asumir una posición proletaria en su lucha y en sus terrenos de influencia?

De todos es bien sabido que no es así, pues ni siquiera nosotros mismos hemos llegado a conocer el marxismo, ya que no hemos sido tan siquiera capaces de tratarlo como lo que es, una ciencia que como toda ciencia requiere que se le estudie; mucho menos estaremos en condiciones de aplicarlo a la práctica. Seguimos siendo espontáneos y artesanos en nuestras luchas, dirigimos nuestros esfuerzos a terrenos secundarios como la creación de frentes guerrilleros, formación de organizaciones cuantitativamente grandes pero sin tener siquiera claro para donde llevarlos, desarrollando la práctica del engorde, creando así grandes organizaciones que se derrumban por no tener un piso teórico firme. En estos momentos no se trata de crear organizaciones, pues ellas las encontramos en cantidades; se trata de ponerle norte a las que ya están y sólo con una claridad ideológica podemos asumir ese papel, no nos preocupemos tanto por crear más organizaciones, pues ellas se dan independientemente de la voluntad de los revolucionarios; preocupémonos por arrebatarle la dirección de ese movimiento a las fuerzas reaccionarias, y convenzámolos no por la "fuerza de las armas", sino por la justeza de nuestras ideas.

En este camino se puede ubicar la creación de una revista como CONTRADICCIÓN, siempre y cuando llegue a ser un espacio no de un grupo u organización política, sino la tribuna de una auténtica corriente proletaria. Sólo en la medida que asumamos este reto seria, consciente y activamente podrá dar los frutos esperados. Estoy convencido que la utilización correcta de este espacio, su apoyo y difusión activa puede ser el eslabón que junte a todos los revolucionarios convencidos de la necesidad de una transformación radical de todo el sistema socio-económico con el paso directo al socialismo, y será nuestra teoría la que se convertirá en práctica viva en la medida en que prenda en las masas.

¡A DEBATIR PÚBLICAMENTE NUESTRAS IDEAS!

¡A DESARROLLAR LA LUCHA CONTRA TODAS LAS CORRIENTES HOSTILES AL
PROLETARIADO!

¡A CREAR LA BASE IDEOLÓGICA DEL PARTIDO!

"QUE SE ABRAN CIEN FLORES Y COMPITAN CIEN ESCUELAS DE PENSAMIENTO"

Ricardo.
Marzo 18 de 1990.

RESOLUCIÓN

El evento de lanzamiento de la revista "CONTRADICCIÓN", con la participación de cuadros políticos marxistas-leninistas-maoístas

CONSIDERANDO

1. Que la Revista "UN MUNDO QUE GANAR" es el órgano teórico más centralizado del Movimiento Revolucionario Internacionalista.
2. Que el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) constituye la vanguardia política de la Revolución Proletaria Mundial por cuanto reúne la mayoría de los partidos y grupos que defienden el maoísmo como continuación y desarrollo del marxismo-leninismo a nivel mundial.
3. Que la situación internacional muestra una ofensiva feroz de la reacción, del reformismo y del revisionismo contra el marxismo-leninismo a nivel mundial.
4. Que la revista "UN MUNDO QUE GANAR" necesita ampliar su difusión entre el movimiento obrero y la corriente comunista revolucionaria de Colombia.
5. Que es deber del internacionalismo proletario coadyuvar a las tareas de divulgación del marxismo-leninismo-maoísmo en todos los países,

RESUELVE:

PRIMERO: Presentar un saludo fraternalmente revolucionario al Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI).

SEGUNDO: Comprometerse en la divulgación más amplia posible de la revista "UN MUNDO QUE GANAR".

TERCERO: Colaborar a ella con aportaciones teóricas, difundiéndola, recogiendo fondos y utilizándola como un instrumento para nuestro trabajo de propaganda entre las masas.

Bogotá, 18 de Marzo de 1990.

Lucas Acero	Jaime Rangel
Fernando Camero	Lucía Soto
José Núñez	Jairo González Moreno
Ricardo Páez	Víctor Olmos
Juan Carlos Torres	Carolina Puentes
Carlos Gutiérrez	Catalina Gómez
Mauricio Reyes	Federico
Aureliano S.	
